

QUINTA SECCIÓN

ESTRATEGIAS DE DESARROLLO ECONÓMICO EN ARGENTINA



# LA ECONOMÍA ARGENTINA BAJO EL KIRCHNERISMO Y CAUSAS DE LA DERROTA COYUNTURAL DEL PROYECTO KIRCHNERISTA\*

ALEJANDRO DABAT\*\*

EL NUEVO RUMBO DE LA ECONOMÍA ARGENTINA  
BAJO EL KIRCHNERISMO: 2003-2011\*\*\*

En la primera década del nuevo siglo, América del Sur fue sacudida por diversos procesos nacionales de cambio del orden neoliberal establecido. Dichos procesos tienden a darse en torno a nuevos liderazgos del más diverso origen (militares nacionalistas, ex guerrilleros y sus amigos, indígenas, mujeres, sacerdotes o economistas herejes), encabezando amplios movimientos populares en dura pugna con los poderes e instituciones anteriores, responsables de la catástrofe social de las últimas décadas del siglo pasado. Este capítulo se refiere a la experiencia argentina, que a inicios del nuevo siglo sufrió una de las caídas económicas más catastróficas vividas por país alguno en tiempo de paz (caída mayor a 20% del producto y del empleo), pero que desde hace ocho años, vive un vigoroso proceso de recuperación y desarrollo económico y social.

En el estudio, y dadas las particularidades muy marcadas del país, partiremos de una presentación introductoria que ayude a comprender aspectos centrales de su estructura e historia (incluyendo algunos sociopolíticos), que nos parecen fundamentales para una comprensión más clara de la experiencia actual. Por ello dividiremos el trabajo en tres partes: a) una in-

\* El presente trabajo es parte del proyecto PAPIIT con clave IN302210 “Estados Unidos, la crisis internacional y la perspectiva de la economía del conocimiento. Un enfoque desde la óptica mexicana”. Contó con la colaboración de los becarios: Luis Manuel Díaz Flores, Jorge Hernández Cervantes, Samuel Romo Cervantes, Anuar Sucar Díaz Ceballos y Víctor Canek Vega Contreras.

\*\* Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

\*\*\* Esta parte del texto se refiere al periodo 2003-2011 y fue publicada en José Luis Calva (coord.), *Estrategias económicas exitosas en Asia y América latina*, México, Juan Pablos/Consejo Nacional de Universitarios, 2012. La segunda parte del texto cubre el periodo 2012-2017.

roducción general del tipo señalado; *b*) un cuerpo principal referido al actual proceso argentino, y *c*) unas breves conclusiones dentro del contexto actual de América Latina.

## INTRODUCCIÓN

Ocho años después de la asunción de la presidencia de Argentina por Néstor Kirchner en 2003 y su esposa Cristina Fernández de Kirchner en 2007, es posible intentar un balance objetivo del carácter y los logros del nuevo rumbo. No es una tarea fácil, por la complejidad estructural, institucional y sociopolítica del país o su excepcional “volatilidad” económica y política a lo largo de sus tres últimos cuartos de siglo de declinación nacional (PNUD, 2010). Habría que agregar las particularidades de una actualidad en acelerada transformación y gran movilidad de actores,<sup>1</sup> dentro de un proceso muy desordenado de reconstrucción institucional, en marcha hacia un nuevo ordenamiento democrático de amplia participación popular. Por estas razones, ordenaremos esta introducción también en tres partes, referidas, respectivamente, a los grandes condicionantes históricos y estructurales de fondo que aún continúan operando en los sucesos actuales; a las etapas históricas por las que atravesó la crisis y la decadencia de Argentina como país, y a la culminación de esa decadencia en la crisis de 1999-2002, como antecedente inmediato del proceso actual.

### *Los factores condicionantes de fondo*

Como hemos visto en otros trabajos (sobre todo Dabat y Lorenzano, y Dabat, 1998 y 2003), la evolución de Argentina en la mayor parte del siglo XX estuvo condicionada por un conjunto de factores históricos clave aún presentes, de una u otra manera, en el desenvolvimiento del proceso actual. A nuestro entender, dentro de ellos destacan los siguientes aspectos.

<sup>1</sup> Como en otros países de la Sudamérica actual, el bloque kirchnerista de poder ha ido cambiando al tenor de la movilización social, las medidas de gobierno y la resistencia de las corporaciones dominantes. La mayor parte de sus funcionarios y cuadros provienen de orígenes muy diversos: peronistas de izquierda, centro y aun centro-derecha, marxistas, nacionalistas no peronistas, cristianos, socialistas diversos o incluso liberales, como el actual ministro de economía y candidato a vicepresidente para las elecciones de 2011. La oposición a su vez (además del antikirchnerismo original) suma nada menos que al ex presidente Duhalde (primer gran elector y aliado de Kirchner en su ascenso al poder), al actual vicepresidente de la nación, al ex gobernador kirchnerista de la provincia más grande del país y a un tercio de los integrantes del anterior bloque de diputados kirchneristas.

a) El enorme y creciente peso económico del sector agropecuario de la Pampa Húmeda, la enorme renta del suelo resultante de ello y la más reciente conformación de un gran bloque rural de grandes y medianos propietarios, *pools* de siembra<sup>2</sup> y grandes exportadores. Pero también la relación indirecta de ese bloque rural con profesionales de la clase media, el pensamiento liberal, la Unión Cívica Radical o la derecha argentina moderna. La globalización, el ascenso mundial de China y otros grandes importadores agropecuarios (que incluye el elevamiento explosivo de los precios internacionales de este tipo de productos) provocaron un doble fenómeno: por un lado, un elevamiento muy grande de la renta del suelo apropiada en principio por los terratenientes y, por el otro, un elevamiento equivalente de los precios de los alimentos básicos de la población, de importancia desmedidamente grande en la canasta general de bienes de consumo.<sup>3</sup>

b) La enorme importancia sociopolítica del peronismo, la confrontación histórica peronismo-antiperonismo y el legado de la llamada “Revolución Libertadora” de 1955 con sus secuelas de fusilamientos, masacres y proscripciones. La presencia del peronismo conllevó el fenómeno de un sindicalismo peronista de masas y de una burocracia sindical muy poderosa por su control de una parte sustancial del sistema nacional de salud (Acuña y Chudnovsky, 2002). En lo político, la ruptura de hecho del peronismo en 1974 daría lugar a la escisión del peronismo revolucionario “setentista” (Montoneros, Juventud Peronista, Peronismo de Base, etc.) del aparato oficial del Partido Justicialista (PJ). Más adelante, ya en las condiciones internacionales de los años noventa, aparecerá el peronismo neoliberal de Menem, así como las más diversas resistencias a él, tanto de izquierda como de políticos y sindicalistas tradicionales del propio aparato peronista.

c) El espantoso legado de la dictadura militar de 1976-1982, con sus victimarios e innumerables víctimas (decenas de miles de torturados, des-

<sup>2</sup> El “*pool* de siembra” es un emprendimiento financiero gerenciador, que arrienda tierras a sus propietarios (grandes, medianos o pequeños) y subcontrata a terceros las tareas de siembra, fumigación y cosecha en las propiedades abarcadas. Por esta vía los propietarios que participan en el negocio, se desentienden de la producción y se convierten en rentistas, mientras que los *pools* pagan dividendos a los inversionistas. Aunque están en pleno proceso de expansión, los *pools* no son la única forma de producción que existe, ya que al lado de ellos actúan grandes productores directos, como Grobocopatel o Soros, y aun medianos y pequeños productores independientes (Fresh Plaza, 2008).

<sup>3</sup> En promedio, la participación de los alimentos en la canasta general de bienes de consumo es bastante superior a 30% del total, muy por encima de 22% de Brasil y de 23% de Chile, y más cercana a la de 30% de México (entrevista a titular del BCRA, Mercedes Marcó del Pont en *Página 12*, 26-06-11). Pero además, la subvaluación de la moneda argentina maximiza el impacto interno de los precios internacionales, a diferencia de México, por ejemplo, donde la sobrevaluación de la moneda interna los minimiza.

aparecidos, niños robados, etc.), la herencia de la “cultura del miedo”<sup>4</sup> y la ulterior diseminación en la sociedad de miles de asesinos y cómplices de origen castrense-policial (nuevas agencias de seguridad privada, gran parte de las “barras bravas del fútbol”, etc.). Una parte importante de ese legado fue la complicidad que uniría a los responsables directos del fenómeno (básicamente militares y policías) con importantísimas personalidades e instituciones de la vida nacional, como los dueños de los principales medios de comunicación, la jerarquía de la Iglesia católica, partes muy importantes del Poder Judicial y de las instituciones educativas privadas o incluso de políticos tradicionales.

d) El más de medio siglo de inestabilidad económica y política a partir de la crisis de 1952 y el golpe militar de 1955, seguido por los años de estancamiento inflacionario 1975-1990 y de la precaria recuperación neoliberal menemista que culminara en la gran crisis de 2001-2002 (véase la gráfica 1). Junto a los fenómenos señalados, esto dejaría una enorme secuela de necesidades insatisfechas y traumas de todo tipo, fragilidad y descomposición institucional, exacerbación abierta o latente del odio y el conflicto social o emigración forzada de una parte muy importante de la población (especialmente de científicos, técnicos y trabajadores calificados).

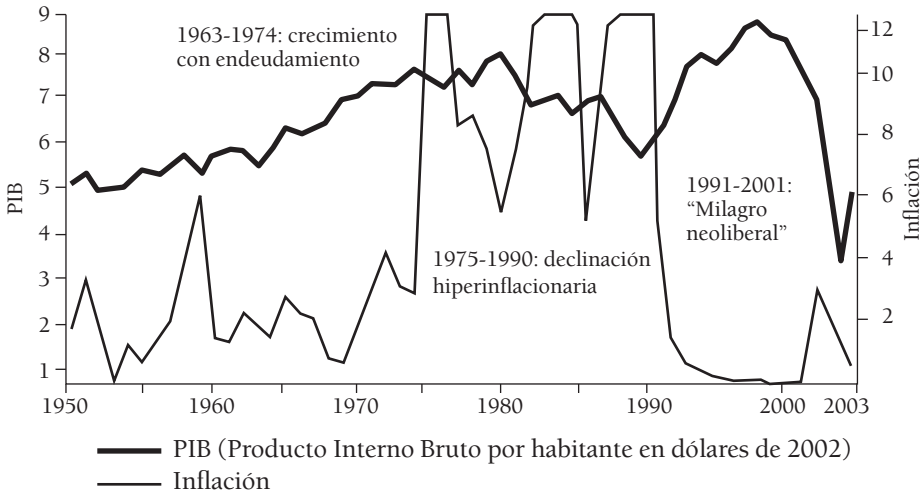
A escala internacional, estos factores internos deben vincularse al fuerte sentimiento nacional antiestadounidense que —salvo en el gobierno peronista-neoliberal de Menem— predominó ampliamente en el país desde comienzos del siglo XX, a lo que posteriormente se agregó el rechazo al papel del FMI. En la época de la crisis de 2001-2002 ese rechazo coincidiría con el derrumbe del Consenso de Washington y los grandes cambios del orden mundial, en perjuicio del debilitado coloso del Norte. Pero también, como vimos, coincidiría con el proceso regional (sudamericano) de ruptura con el neoliberalismo y de un nuevo tipo de reinserción nacionalista dentro de la globalización.

### *Las etapas de la decadencia económica en el largo plazo*

Desde el golpe militar de 1943 (que condujo al advenimiento al poder del peronismo) hasta el derrocamiento popular de De la Rúa en 2001, este

<sup>4</sup> Se le llamó “cultura del miedo” al nuevo tipo de conformismo político-social generado en la población por el temor al retorno de la violencia y el horror de los años setenta. La cultura política del miedo valorizó la convivencia pacífica al margen de sus contenidos, tratando de eludir las propuestas confrontativas factibles de derivar en choques frontales o prácticas violentas. “Quizá por eso se postergó la discusión [...] de programas y opciones, que necesariamente implican conflictos [...] y se confió en el poder y la capacidad de la civilidad unida para solucionar cualquier problema” (Romero, 2001).

GRÁFICA 1  
 CRECIMIENTO ECONÓMICO E INFLACIÓN EN ARGENTINA, 1950-2003  
 (MILES DE DÓLARES DE 2002 Y TASAS MENSUALES DE INFLACIÓN)



FUENTE: ajustado y actualizado por el autor con datos de Heston y otros (2002) (PIB), Argentina; Censo del Instituto Nacional de Estadística (inflación de precios al consumidor convertidos a promedios mensuales equivalentes).

conjunto de condiciones, procesos y episodios ya señalados, se desplegarían a lo largo de cuatro grandes etapas históricas de características diferenciales muy marcadas:

- La del peronismo histórico de industrialización sustitutiva con recursos provenientes del sector agropecuario que se extendería hasta el golpe militar de 1955, que contaría con la oposición liberal encabezada por la UCR y la participación de los principales partidos de izquierda, como el Comunista y el Socialista. Este proceso terminaría en la mencionada Revolución libertadora de 1955.
- La de proscripción del peronismo hasta el retorno y la muerte de Perón, con permanentes golpes militares, breves interinatos civiles, grandes huelgas generales, movimientos guerrilleros y terrorismo de Estado (1975-1982) a lo largo de la cual se iría forjando una izquierda peronista influida por la Revolución cubana, dando lugar a la conjunción de ideas nacionalistas-peronistas con elementos revolucionarios castrista-guevaristas.
- La de la dictadura militar genocida de 1976-1983 a la que ya hemos hecho referencia, que puso fin a los breves gobiernos peronistas de

- Héctor Cámpora, del general Perón y de su esposa Isabel Perón. A escala internacional, la dictadura militar argentina fue, junto con la chilena del general Pinochet, la principal organizadora del Plan Cóndor, de concertación represiva de las dictaduras militares de América del Sur de esa época, con el apoyo inicial de los gobiernos estadounidense y francés.
- d) El retorno a la democracia con alternancia y coparticipación radical-peronista en el poder (1983-2001) en el contexto de la “cultura del miedo”, bajo los gobiernos de Alfonsín (UCR, 1983-1989), de Menem (PJ, 1989-1999) y de De la Rúa (UCR, 1999-2001). A lo largo de esta etapa se suceden diferentes tipos de experiencias económicas, como la prolongación de la recesión hiperinflacionaria en el primer subperíodo (Alfonsín), el intento fallido de Menem-Cavallo de reintegración a la economía mundial a partir de un enorme endeudamiento externo y del ascenso de las exportaciones agrícolas,<sup>5</sup> y el derrumbe final de De la Rúa-Cavallo. Pero en conjunto, todos serán de democracia extremadamente frágil y carente de participación popular, que no podrá sobrevivir a una nueva crisis económica como la que comenzará a desplegarse hacia finales del siglo

En los casi 70 años de tiempo cubierto por las cuatro etapas mencionadas, además de Néstor Kirchner, sólo dos presidentes legalmente electos completarían sus mandatos constitucionales (Perón en su primer periodo y Menem en los dos), mientras que Alfonsín debió adelantar cinco meses la entrega del poder cercado por la hiperinflación y la ola de saqueos de 1989. Sin embargo, el trasfondo material de esta enorme inestabilidad político-institucional fue el estancamiento de hecho de la economía argentina, la cantidad y profundidad extrema de sus crisis económicas y la creciente pugna social distributiva alentada por ingresos económicos decrecientes. El rápido crecimiento de la economía peronista hasta 1952, fue seguido por el estancamiento de 1952-1962, el crecimiento artificial basado en el sobreendeudamiento de 1963 en adelante, la declinación hiperinflacionaria de 1975-1990 y —tras el espejismo neoliberal de 1991-1998— la gran debacle económica, política y social que abriría las puertas al kirchnerismo.

<sup>5</sup> Aparte de la duplicación de la deuda externa entre 1995 y 1999, como se verá más adelante, en ese mismo quinquenio se daría el comienzo del gran salto de las exportaciones agropecuarias del país, el cual resulta de la maduración de la revolución tecnoproductiva en el sector, que eclosionará esos años (Bisang, 2007) en conjunción con el elevamiento de los precios internacionales. Pero el factor fundamental del sostenimiento del modelo menemista sería el enorme flujo de capital extranjero que, aparte de la extranjerización de la industria manufacturera, y sobre todo de los servicios públicos, daría lugar a un enorme endeudamiento externo absolutamente insostenible.

### *La crisis de 1999-2002 y su salida*

Por su magnitud e importancia histórica, la crisis es fundamental para la comprensión del kirchnerismo. Tuvo que ver con las secuelas del neoliberalismo peronista de Menem y su experimento económico de paridad fija peso-dólar,<sup>6</sup> que no pudo sobrevivir a las grandes convulsiones especulativas de fines de siglo (crisis mexicana de 1995, crisis asiática de 1997, crisis rusa de 1998 y gran crisis internacional de 2000-2002). En el contexto de las “fugas” de capital y la conclusión del ciclo alcista de los precios internacionales de los *commodities*, la gran devaluación del real brasileño afectará sobremanera a Argentina por su tipo de cambio rígido, que la expulsará de hecho de su principal mercado de exportación. El golpe final será el retiro del apoyo del Fondo Monetario Internacional,<sup>7</sup> que cortará de raíz la enorme afluencia de recursos externos al país, que entre 1995 y 2000 había llevado la deuda externa argentina de 87 mil hasta 144 mil millones de dólares (Kulfas y Schorr, 2003), a un nivel de endeudamiento de 153% del PIB.<sup>8</sup>

Ello será seguido por el vaciamiento financiero de las empresas y bancos, fugas masivas de capital, desaparición de las reservas internacionales y del circulante monetario interno. Desde abril de 2001 los pesos retirados de la circulación comenzarán a ser sustituidos por cuasimonedas provinciales y clubes de trueque a un nivel que alcanzará a más de la mitad del circulante monetario. En noviembre de 2001 se congelaron los depósitos bancarios (el llamado “corralito”) y se recurrió al uso obligatorio de cheques para pagos mayores de mil pesos. La fuga incontenible de capital llevaría a la suspensión internacional de pagos a fines de 2001, la enorme devaluación del peso de principios de 2002 (fin del régimen de convertibilidad), a la suspensión de la Ley de Quiebras o al congelamiento de las tarifas de los

<sup>6</sup> La diferencia más marcada del neoliberalismo menemista, que lo distinguía de los restantes modelos neoliberales, era la paridad fija del peso frente al dólar. Por esa razón la devaluación del real brasileño desarticuló completamente al comercio argentino con su principal socio comercial, poniendo en peligro la existencia misma del Mercosur.

<sup>7</sup> El apoyo financiero del FMI fue el mayor otorgado por el Fondo a país alguno, a pesar del incumplimiento argentino de todos los compromisos contraídos. Cuando el *staff* técnico del Fondo decidió endurecer su posición con el país, una intervención directa del presidente Bush, en agosto de 2001, impuso un último préstamo por ocho mil millones de dólares que no pudo evitar uno de los *defaults* más grandes de la historia del capitalismo. El FMI había apoyado incondicionalmente a Argentina a pesar de sus enormes déficits fiscales y de pagos, o del nivel de su endeudamiento externo. Por ello, la actitud del Fondo ante Argentina, provocó una gran crisis en la institución que llevó a la renuncia de su economista-jefe (véase Mussa, 2002).

<sup>8</sup> Para dar una idea clara sobre el significado del monto de esta deuda, resulta interesante compararla con la mexicana, que en 1982 (año de la crisis de la deuda) alcanzaba 37.7% del PIB, y en 1986 (nivel más alto del endeudamiento), 56% (SHCP, años citados).

servicios públicos, dentro de un contexto de ruptura generalizada de la cadena de pagos, la bancarrota de hecho de los negocios y el incumplimiento generalizado de los contratos (Dabat, 2003).

Las consecuencias sociales del colapso serán enormes. El desempleo abierto pasará de un nivel extremadamente alto de 15% en 1998, a 21.5% en 2002. El subempleo subirá por encima de 18% de la fuerza de trabajo ocupada, y la cobertura del sistema jubilatorio bajará de 85-86% en hombres y 72-73% en mujeres al comenzar los años noventa, hasta 72 y 65% respectivamente en 2003. El salario real medio caería más de 23% y lo que antes fuera la clase obrera más numerosa, calificada y organizada de América Latina, reduciría su tamaño en más de una tercera parte. La antes poderosa clase media fue igualmente devastada por la caída del ingreso de empleados y jubilados, la quiebra del pequeño negocio, el despojo de los ahorros bancarios por el “corralito” y la pesificación de los depósitos en dólares. La parte de la población situada por debajo de la línea de pobreza subiría por encima de 50% con cerca de la mitad de la misma, viviendo en condiciones de indigencia. Argentina pasará de ser una de las sociedades más igualitarias de América Latina, a una de las más desiguales, con una diferencia de ingresos entre ricos y pobres de más de 40 veces entre el decil de mayores ingresos y el decil más pobre (Dabat, 2003).

Lo anterior sería seguido por masiva oleada de protesta y solidaridad combativa de la población, que implicaría de hecho el fin de la cultura del miedo. La movilización social original adquiriría un carácter cada vez más político, que se conjugaría con los “cacerolazos” de la clase media urbana, los movimientos piqueteros de los suburbios y la proliferación de centenares de asambleas y coordinadoras barriales, o las ocupaciones de fábricas cerradas por sus trabajadores para mantenerlas en funcionamiento (las llamadas “fábricas recuperadas”), lo que culminaría en el “argentino” del 19 y 20 de diciembre de 2001, que derribará al gobierno de De la Rúa.

Las movilizaciones populares estuvieron dirigidas tanto contra De la Rúa y Cavallo, como contra el conjunto de los altos funcionarios. La consigna más coreada de esos días fue “¡que se vayan todos!”, incluyendo legisladores y la Suprema Corte de Justicia. En esas condiciones de vacío de poder, cuatro políticos peronistas ocuparían interinamente la presidencia durante los diez días que siguieron a la huida de De la Rúa: Puerta, Rodríguez Saá, Camaño y Duhalde. De estos cuatro, Duhalde<sup>9</sup> (principal líder antimnemis-

<sup>9</sup> Eduardo Duhalde era el dirigente más importante del PJ basado en la provincia de Buenos Aires (más de un tercio del electorado del país) gracias al control de los caciques peronistas del Gran Buenos Aires (mayor centro industrial del país y de mayor peso electoral en la provincia). Había sido vicepresidente de Menem y luego gobernador de la provincia de Buenos Aires y candidato a la presidencia por el PJ en las elecciones de 1999. Por las características de su lide-

ta del PJ) de tendencia pragmática-centrista dentro del PJ y base del aparato de la provincia de Buenos Aires, llegará al poder desplazando a Rodríguez Saá, con el apoyo de una mayoría de legisladores del PJ y de la UCR, y logrará mantenerse en el poder hasta 2003, gracias al tipo de gestión sensata y de recuperación nacional de su ministro de economía Roberto Lavagna.

Bajo el gobierno de Duhalde-Lavagna comenzará un proceso de recuperación económica nacionalista-heterodoxa y rasgos keynesianos *sui generis*, con moratoria de deuda externa, abandono de la paridad monetaria con el dólar y megadevaluación del peso para promover exportaciones y desalentar importaciones. Se impondrán retenciones (impuestos) a las exportaciones primarias para contener la inflación y fortalecer las finanzas públicas con congelación de los precios de los servicios públicos, política monetaria expansiva y plan de asistencia al desempleo (programa Jefes de Hogar), con progresiva devolución de los depósitos bancarios congelados.

En el plano internacional, la moratoria de la deuda tendrá un costo internacional muy grande, porque el riesgo país se elevaría por encima de seis mil unidades. Pero interiormente, favorecida por el alza de los precios internacionales de las exportaciones y los saldos comerciales y fiscales favorables, también constituiría el punto de partida de la recuperación. Gracias a ella comenzaría la recuperación de las finanzas públicas, se restablecería la circulación mercantil y la producción, atenuándose la catástrofe social. Pero hacia la finalización del gobierno de Duhalde, aún se estará lejos de recuperar el nivel precrisis (1998) por la subsistencia de grandes pendientes, como una deuda externa incrementada por la acumulación de vencimientos e intereses, una enorme deuda social con el pueblo argentino en empleo, ingresos<sup>10</sup> y seguridad social, sin contar con los costos institucionales y culturales. Estos problemas tendrían que esperar hasta el nuevo gobierno de Néstor Kirchner en mayo de 2003.

## EL KIRCHNERISMO Y LA REORIENTACIÓN DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

A partir del ascenso al poder de Néstor Kirchner el país vivirá un proceso muy dinámico de crecimiento económico, conforme puede observarse en

---

razgo político, Duhalde puede ser definido como un caudillo nacionalista-moderado y pragmático, cabeza de una vasta red de relaciones clientelares que incluían tanto a sectores populares como a muy diversos factores de poder. Tenía un perfil muy parecido al del ex presidente José Sarney en Brasil, líder histórico del PMDB, presidente del senado desde 1995 y sostén parlamentario moderador del actual gobierno del PT.

<sup>10</sup> Tras la crisis de 2002 distintas estimaciones consideran que los salarios perdieron 30% de su poder adquisitivo. Durante este periodo, debido sobre todo al gran desempleo, el movimiento sindical pierde fuerza y cede completamente la iniciativa social a los movimientos piqueteros.

el cuadro 1. Durante ese periodo el PIB crecerá a una tasa anual del orden de 8-9% y tendrá lugar un proceso de reindustrialización encabezado por la industria automotriz (25% medio anual de crecimiento, salvo en la crisis de 2009) y su creciente integración con la de Brasil. En el frente internacional habrá un gran desendeudamiento externo y una elevación muy grande de las exportaciones y la capacidad de importación. El desempleo descenderá muy rápidamente a tasas de 5% anual durante los primeros años,<sup>11</sup> con fuerte elevamiento del salario, sobre todo después de 2005. La expansión se apoyaría en el ahorro nacional en conjunción con el aumento de la capacidad fiscal, regulatoria y de gasto social del Estado y el restablecimiento de la rentabilidad y la inversión de la empresa nacional. Aunque a nivel relativamente más modesto y tardío, también habrá significativas mejoras de la productividad del trabajo y el impulso a la ciencia, la educación y la tecnología, como puede verse en RICYT (2010). El cuadro 1 trata de resumir los aspectos más generales de este proceso.

CUADRO 1  
ARGENTINA. INDICADORES ECONÓMICOS.  
PORCIENTOS E INCREMENTOS ANUALES

<i>Periodo</i>	<i>PIB (aumento anual %)</i>	<i>Inversión bruta fija (% PIB)</i>	<i>Ahorro nacional (% PIB)</i>	<i>Productiv. del trabajo (% anual)<sup>a</sup></i>	<i>Exportac. (% anual)</i>	<i>Deuda externa (% PIB)<sup>b</sup></i>
2003-2005 <sup>b</sup>	9.0	17.3	21.6	3.0	16.0	131.6
2006-2008 <sup>b</sup>	8.0	23.6	24.1	5.0	20.2	38.7
2009 (crisis internacional)	0.9	21.2	24.9*	S.D.	20.5	38.2
2010	9.2	23.4	S.D.	S.D.	24.0	39.0

Notas: <sup>a</sup> Industria manufacturera; <sup>b</sup> promedios anteriores y posteriores a 2005. 2006 = 62.1%.  
FUENTES: CEPAL (2010 y 2011), INDEC y Marshall (2001) para productividad.

También habrá una gran mejoría de los principales indicadores sociales como empleo y reducción del desempleo y la indigencia (véase el cuadro 2) con logros también muy importantes en seguridad social, educación o

<sup>11</sup> El incremento del empleo no es fácil de medir por la relación entre ocupación y horas trabajadas, los aumentos de productividad, la magnitud del autoempleo o los planes públicos de empleo. Pero sabemos que entre 2002 y 2005 se crearon cerca de dos puntos de puestos de trabajo por cada punto del PIB (5-6% de crecimiento anual) y que después de 2005 esto comenzó a reducirse, cuestiones que aún están en discusión (Zorattini y Espro (2011) y González (2011).

salud,<sup>12</sup> y bastante menos en vivienda, donde no se lograron fuertes avances para abatir el gran rezago habitacional. El mejoramiento de la gran mayoría de los indicadores sociales, aparte de su significado en términos de inclusión social, tuvo también un importante efecto sobre el consumo popular y la ampliación del mercado interno, el que crecería rápidamente en conjunción con el auge exportador.

CUADRO 2  
INDICADORES SOCIALES  
POBLACIÓN URBANA (% SOBRE PEA)

<i>Años</i>	<i>Desempleo</i>	<i>Pobreza</i>	<i>Indigencia</i>
2003	17.30	45.10	18.70
2008	7.90	22.00	7.60
2009	8.70	20.60	7.00
2010	7.90	18.80	6.20
2011	7.20	16.50	5.10
2012	7.20	15.80	4.80
2013	7.50	14.10	4.20
2014	N.D.	15.60	5.00
2015	N.D.	N.D.	N.D.
2016	8.00	N.D.	N.D.

Nota: la magnitud de la caída de los niveles recientes de pobreza e indigencia podrían estar sobrestimados en una medida no muy grande por el IPC del INDEC.

FUENTE: INDEC.

Este rápido proceso de crecimiento económico y social se basará en objetivos como la recuperación y el fortalecimiento del Estado nacional, la construcción de una economía de producción y trabajo, la inclusión social y el desarrollo del mercado interno dentro del marco de la integración regional y la globalización.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> La cobertura de la seguridad social se elevó considerablemente en el periodo tanto por la ampliación de la cobertura del sistema jubilatorio como de los diferentes niveles del sistema de salud, básicamente hospitalización pública y obra social (PNUD, 2010). El gasto público consolidado en educación pasó de 4.50% del PIB promedio entre 2000 y 2004, a 6.2% del PIB en 2009 (Rodríguez Giavarini, 2010).

<sup>13</sup> La formulación de una relación armónica entre mercado interno, integración regional y mercado mundial es una de las diferencias fundamentales del kirchnerismo con el peronismo histórico, que concebía el desarrollo interno de una manera más autosuficiente, subestimando

Sin embargo, los avances en tal sentido no fueron en absoluto lineales ya que se plasmaron al calor de los acontecimientos, en una dura lucha por construir base política de sustentación, vencer la resistencia de poderosas fuerzas internas e internacionales afectadas, responder a enormes demandas sociales insatisfechas y manejar trabajosamente las antinomias ideológicas del pasado que dificultaban la construcción de un gran frente nacional de cambio. Por esa razón, creemos conveniente dividir la exposición en tres puntos referidos, respectivamente: a las condiciones del ascenso al poder (parte de 2003), a la primera etapa de gobierno de recuperación y antinomia transversalismo-pejotismo (2003-2005) y a la construcción de una base propia primero, y de desarrollo y profundización de un proyecto propiamente kirchnerista.

### *El ascenso de Néstor Kirchner al poder (2003)*

El surgimiento de un gobierno de amplio sustento popular bajo el liderazgo de Néstor Kirchner,<sup>14</sup> fue el resultado de un proceso social y político muy complejo y dinámico, que pasó del “¡que se vayan todos!” voceado por las multitudes policlasistas del país en diciembre de 2001, a las elecciones presidenciales en dos vueltas de abril-mayo de 2003. Este proceso electoral se caracterizará tanto por la amplia participación popular que concitaría, como por la quiebra del viejo sistema político manifestada principalmente en la fractura de los grandes partidos históricos del país en torno a por lo menos seis alternativas principales.<sup>15</sup> Este hecho posibilitará la alianza Kirchner-

---

la importancia económica, política y cultural de la integración a la economía y a la sociedad mundial. En el plano económico, esto fue experimentado directamente por Kirchner en su época de gobernador de una provincia no industrial de vastos recursos naturales (hidrocarburos, minería, pesca), en la que la exportación junto al control público de gran parte de la renta territorial (regalías) constituyeron una base fundamental de la economía, el poblamiento y el bienestar social de la población.

<sup>14</sup> Néstor y Cristina Kirchner se incorporaron a la vida política cuando estudiaban derecho en la Universidad de La Plata, militando en el sector de la Juventud Peronista vinculada a Montoneros. En el mismo año del golpe militar (1976), se refugiaron en la ciudad natal de Néstor (Río Gallegos) en la provincia austral de Santa Cruz, donde hicieron una pequeña fortuna como abogados. Tras el advenimiento de la democracia, ambos se incorporaron al PJ; Néstor a la gobernación de su provincia por el PJ y a encabezar, paralelamente a Duhalde, la oposición al menemismo desde una perspectiva distinta y combativa (tarea en la que converge con Hugo Moyano dentro del movimiento sindical peronista). Cristina Fernández de Kirchner, a su vez, pasa a ser una destacada y combativa parlamentaria nacional.

<sup>15</sup> La fragmentación de los dos grandes partidos se dio así. El PJ se abstuvo de presentarse como tal, permitiendo tres candidaturas distintas muy confrontadas entre sí: la neoliberal de Menem, la nacionalista de derecha de Rodríguez Saá y la izquierdizante de Kirchner (gobernador de la provincia patagónica de Santa Cruz), respaldada por Duhalde por falta de otro candidato viable para él. La UCR se rompió en torno entre un núcleo oficial en desbandada y las opciones

Duhalde (era algo difícilmente pensable en otras condiciones), primeramente en torno al llamado Espacio Renovador del Peronismo, y luego, ya a efectos del proceso electoral propiamente dicho, Frente para la Victoria (FPV).

Gracias a la enorme dispersión política de sus contrincantes y a la contundencia de la propuesta del FPV,<sup>16</sup> Kirchner pudo pasar de 5-6% de intención de voto que le daban inicialmente las encuestas, a 22% de la votación en la primera vuelta electoral de mayo de 2003 (segundo lugar muy cerca de Menem). A pesar de esa relativamente exigua votación, pudo luego llegar directamente a la presidencia sin segunda vuelta, ante la renuncia de Menem a participar en ella por la aplastante derrota que le vaticinaban todas las encuestas (no más de 30% de votos contra más de 60% de Kirchner).

Ya en el poder, y gracias a la popularidad y audacia de sus primeras medidas de gobierno (renovación completa de las cúpulas militares y policiales y de la Suprema Corte de Justicia, desconocimiento de las leyes de impunidad de los militares genocidas, intervención de la entidad más corrupta del sindicalismo menemista —el PAMI), Kirchner pudo alcanzar casi de inmediato uno de los mayores índices de aceptación popular que ha tenido un presidente en Argentina (véase la gráfica 2 más adelante).

A pesar de la debilidad política propia con la que Kirchner asumiría el poder (dependería inicialmente del aparato mayoritariamente duhaldista del PJ y la legislatura), el nuevo presidente se vería favorecido por las nuevas condiciones internacionales y los procesos de cambio que ya comenzaban a darse en América del Sur y, paralelamente, en Brasil (ascenso a la presidencia de Lula, con el cual establecerá una estrecha alianza desde el principio). Al nivel internacional más general, el mundo comenzaría a vivir el colapso de la globalización neoliberal (Stiglitz, 2002) y del FMI (Mussa, 2002),<sup>17</sup> el ascenso al primer plano mundial de China y otros países emergen-

---

neoliberal de López Murphy y liberal progresista de Carrió. Duhalde respaldó a Kirchner por su enemistad con Menem y Rodríguez Saá, y porque sus candidatos preferidos no aceptaron ser candidatos (Reuteman) o no eran viables conforme a las encuestas (De la Sota).

<sup>16</sup> En su declaración de principios el FPV parte del ataque a la “intolerable brecha entre pobres y ricos” y del cuestionamiento al papel de los partidos políticos aliados al régimen que condujeron a la crisis de 2001. Plantea “la necesidad vital de profundizar un proceso de justicia social, que deje atrás un pasado que la mayoría de los argentinos quiere superar, [y permita] la construcción de un nuevo espacio de gestión política e institucional” que constituya el eje “de un proceso fundacional de la política y las instituciones”. Finalmente, plantea que para “imaginar y construir un nuevo país [se] requiere convicción y capacidad para unir los pedazos de una sociedad fragmentada y la voluntad de hacerlo, no desde un solo partido político, sino desde la conformación de un gran frente nacional que nos devuelva convertida en Nación a una Argentina que no puede esperar más”.

<sup>17</sup> Tras los gravísimos errores cometidos por el FMI en la apreciación de las crisis asiática, rusa y argentina, la institución abandonó desde fines del siglo pasado la línea de grandes rescates internacionales, bajo el doble fuego de la crítica progresista y la derecha conservadora. El

tes, la declinación de la hegemonía de Estados Unidos tras la crisis mundial de 2000-2002 y su fracaso en la invasión a Irak (Dabat, 2005 y 2009), entre otros factores. La irrupción de China como gran comprador de soya y otros productos agroalimenticios se conjugará con las transformaciones de la producción agropecuaria argentina (véase la nota 4) para aprovechar el curso alcista de los precios de los *commodities* tras la superación de la crisis mundial.

Pero asimismo, internamente, tanto los logros anteriores del tándem Duhalde-Lavagna como de Kirchner en el poder, serían favorecidos por la dispersión de la oposición y las inicialmente modestas expectativas (sobrevivencia) de la población, la gran capacidad productiva ociosa en la economía, la reciente modernización del reducido aparato industrial por las importaciones de equipo del periodo menemista, el fuerte peso de la banca pública (único sector no privatizado por el menemismo) o por la existencia de una reserva de divisas aún significativa en manos del Banco Central.<sup>18</sup>

Apoyado en estas condiciones favorables iniciales, los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner dirigirán al país hacia un proceso de rápido crecimiento económico y cambio sociopolítico, que irá conformando de hecho un nuevo movimiento político, un nuevo modelo de desarrollo y un nuevo sistema político. Cuestiones que, por estar muy relacionadas entre sí, requieren de un tratamiento más detallado que permita relacionar los sucesos económicos con los sociales y políticos.

### *La recuperación económica con Lavagna (mediados de 2003-fines de 2005)*

Al asumir su mandato a mediados de 2003, Kirchner ratificaría a Lavagna como ministro de Economía, continuando y profundizando la estrategia económica previa y vinculándola al cambio socioinstitucional. En contraposición al *establishment* internacional y nacional, que consideraba que finalizado lo peor de la crisis se imponía la “normalización” de la economía (fin del periodo de emergencia, retorno a los mercados financieros, rápido restablecimiento de la institucionalidad anterior), el nuevo gobierno prolongará y ahondará la emergencia económica y la dispersión institucional,

---

ascenso al poder de Bush en Estados Unidos, a su vez, impondrá al Fondo un sesgo cada vez más errático, en un contexto de conflicto permanente en el interior de su *staff* técnico y de su directorio político (Willett, 2001; Stiglitz, 2002; Mussa, 2002).

<sup>18</sup> Pese a los problemas e injusticias que generó, el congelamiento de depósitos bancarios de fines de 2001 salvó gran parte de las reservas internacionales del BCRA, que en lo peor de la crisis (mayo de 2002) eran 10.8 mil millones (LNL, 17-05-02).

apoyándose en el poder presidencial para avanzar desde arriba en los objetivos trazados. Ello conducirá al desendeudamiento externo, la captura de una parte sustancial de la enorme renta del suelo, la preservación de la subvaluación cambiaría para promover exportaciones y sustituir importaciones, el pasaje de la política puramente asistencial a otra de empleo productivo y, finalmente, a un nuevo tipo de integración a la economía mundial por fuera de los mercados financieros especulativos, de integración con Brasil, comercio en gran escala con China y otros países emergentes y establecimiento de estrechas relaciones con otros países de América del Sur.

Pero la persistencia de las presiones inflacionarias latentes derivadas de la gran devaluación<sup>19</sup> y del alza del precio internacional de los alimentos, requeriría controles de precios que complementaran el papel antiinflacionario de las retenciones. No bastando con ellas, se contendrían también los precios de otros insumos clave de la economía, como los servicios públicos o los combustibles destinados al mercado interno, que estaban en manos de empresas privatizadas y concesionadas a empresas transnacionales por el gobierno de Menem.

En la renegociación de la deuda externa con los acreedores privados, Argentina tensaría al máximo las negociaciones con los acreedores y el FMI en busca de un acuerdo favorable. Con el apoyo de numerosos países, economistas de primer nivel mundial como Stiglitz y organizaciones como la CEPAL, Argentina logrará una renegociación muy favorable en febrero de 2005, que le permitirá pagar un dólar por cada tres de deuda original conforme puede visualizarse en el cuadro 1. De esa forma se pudo liberar una cantidad muy grande de recursos para la inversión y el gasto social, como sintetizaría más tarde el ministro de economía Boudou: “Hasta el 2002 los presupuestos tenían 5% del PIB para pagar la deuda externa y 2% para educación. En el 2011, 2% para la deuda externa y 6.5% para educación” (Navarro, 2010). En el caso de los servicios públicos y las reclamaciones de la banca extranjera por pérdidas por la pesificación de créditos en dólares, el gobierno también tendría que enfrentar a los grandes jugadores de la economía

<sup>19</sup> Históricamente, casi todas las grandes devaluaciones de una moneda nacional fueron carcomidas en sus potenciales efectos beneficiosos para el país devaluador, por obra de la inflación generada por la devaluación misma (transmisión del alza de los precios externos al sistema interno de precios). Éste fue el caso del proceso de inflación-devaluación-inflación, que devastó al régimen latinoamericano de sustitución de importaciones a mediados del siglo pasado. En tal sentido, el éxito de la megadevaluación argentina de 200% en 2002, obedeció a que el gobierno pudo limitar el ascenso interno de los precios muy por debajo de esa cifra, de 26% de los precios al consumidor en 2003, 12.4% en 2004 y 4.4% en 2005. Sin embargo, esta contención interna tan grande del ascenso de los precios fue en buena parte engañosa, porque se eliminaron las grandes presiones inflacionarias subyacentes, que no dejarían de operar en el futuro de una manera u otra.

mundial, al costo de la marginación del país de los mercados internacionales de deuda.<sup>20</sup>

En lo que hace a las retenciones a las exportaciones de bienes primarios,<sup>21</sup> agropecuarios (granos, harinas, aceites de girasol y soya; granos y harina de trigo; maíz, carnes, lácteos, quesos y cueros) y extractivos (hidrocarburos, cobre y oro fundamentalmente) las retenciones servirían también para fortalecer las finanzas públicas y atender necesidades asistenciales apremiantes (como el plan Jefes y Jefas de Familia), subsidiar actividades protegidas o reorientar recursos hacia la recuperación de la producción industrial. En este sentido, constituirían un aspecto central del fortalecimiento fiscal del Estado (10% adicional de ingresos), cuya evolución puede apreciarse en el cuadro 3 (pasaje desde un monto de ingresos fiscales del orden de 16-17% del PIB en la segunda mitad de los noventa, a 20% (2003), 23% (2005-2006) y más de 25% en adelante, hasta superar 30% actualmente. Otra medida importante durante ese periodo será la fijación de un encaje de 30% sobre los ingresos al país de las inversiones especulativas.

En el plano social, se ampliaría la cobertura del sistema jubilatorio y vincularía el subsidio asistencial al desempleo (plan Jefes y Jefas de Familia) a contraprestaciones en trabajo y a microemprendimientos productivos, estableciendo derechos alimentarios y pensiones no contributivas para desvalidos y ancianos (Godio, 2003). En 2004 volverá a convocarse a la Comisión Tripartita de Salario Mínimo para su fijación consensual, ya que hasta entonces las actualizaciones salariales (tanto de mínimos como por ramas) se habían decretado por el gobierno. En lo que hace al tratamiento de la protesta piquetera o a otras reclamaciones populares justificadas, el gobier-

<sup>20</sup> Aunque la renegociación de la deuda permitió reducir dramáticamente el nivel del riesgo-país a menos de 500 puntos (*Clarín*, 01-07-05), el país nunca logró reducirlo muy por debajo de ese nivel, e incluso volvió a subirlo por encima de 1 200 puntos en 2009. Tras la renegociación de la deuda, el riesgo-país argentino quedó situado al nivel B- de Standard & Poor's, seis niveles debajo del grado de inversión y quince del *top* AAA. A efectos comparativos, Chile tiene nivel A y México, al igual que Brasil últimamente, nivel BBB-, que implica grado de inversión. El nivel de Argentina implicó su salida del mercado internacional de crédito, lo que llevó erróneamente a los economistas del *establishment* a considerar que ello tendría consecuencias desastrosas para el país.

<sup>21</sup> Las retenciones a las exportaciones agropecuarias fueron introducidas en Argentina por el gobierno peronista y también utilizadas por otros gobiernos. A nivel internacional, también las utilizan otros países (Natanson, 2008). En 2002 se las reintrodujeron con tasas distintas y variables para los diversos productos, en función de los precios internacionales y las necesidades del consumo interno. Los máximos percibidos por el fisco argentino llegaron a ser de 45% para hidrocarburos y de 35% para el grano de soya, con mínimos pequeños de 5%, dependiendo del producto. Pero en todos los casos, los productores de bienes gravados continuaron percibiendo tasas de rentabilidad bastante más elevadas que antes del fuerte elevamiento de los precios internacionales, como lo demuestran numerosos estudios.

no se opondrá a la criminalización y represión de las mismas, anteponiendo la negociación sobre la represión.

A nivel internacional lo más importante en este periodo fue el reconocimiento diplomático de Cuba, la revitalización del Mercosur y el rechazo al ALCA en la cumbre de Mar del Plata de junio de 2005, que pondría fin al proyecto regional de Estados Unidos. Este paso implicará también el fin de la luna de miel inicial con el gobierno de Estados Unidos, que tuvo su explicación, a nuestro entender, por la prioridad que el gobierno argentino había inicialmente concedido a la renegociación de la deuda y la búsqueda de la neutralidad del gobierno estadounidense en esta cuestión.

En lo que hace al comportamiento general de la economía nacional, 2005 será el año del pasaje de la recuperación del producto por habitante a los niveles precrisis de 1998, al del comienzo del crecimiento por encima de ese nivel. Pero la recuperación económica no había sido acompañada aún por una correlativa recuperación social, por persistir tasas de desempleo abierto cercanas a 12% y salarios por debajo del nivel de 1998, lo que mantenía aún muy vivo el descontento social, que comenzó a incorporar a los sindicatos fortalecidos por el mejoramiento del empleo a la protesta aún muy viva de los movimientos piqueteros. A ello se le agregaría el rebrote de las presiones inflacionarias internas por obra del fuerte incremento del precio de las materias primas en el mercado mundial (véase Mecon, página web), a la acentuación de las críticas externas e internas a las políticas heterodoxas y poco amigables con los mercados y la empresa privada.

Dentro de ese contexto tendrá lugar la primera gran crisis política de los gobiernos kirchneristas: la batalla con Duhalde. Ésta resultó del gradual acercamiento de Duhalde con el *establishment* en la crítica a la radicalidad de Kirchner en todos los planos, sobre todo en materia de derechos humanos, y también en sus políticas sociales, incluyendo su “mano blanda” ante la protesta piquetera. El conflicto llevará a Kirchner a meterse de lleno en el PJ bonaerense y sus vericuetos clientelares, “reperonizándose” (Esperanza, 2006) para poder derrotar a Duhalde en su propio terreno e imponerse sobre él en las elecciones de fines de 2007 (triumfo de Cristina Kirchner por el FPV como senadora de Buenos Aires contra el PJ duhaldista). También en este contexto, se producirá la renuncia de Lavagna, no sólo por su cercanía con Duhalde, sino también por diferencias con Kirchner sobre el manejo de la coyuntura en curso.<sup>22</sup> El aplastante triunfo sobre Duhalde y la salida

<sup>22</sup> Al parecer el punto central del desacuerdo Lavagna-Kirchner fue la manera de combatir la inflación y afrontar las demandas sindicales. Lavagna parece haber sido partidario de no ceder ante ellas, para no alimentar las presiones inflacionarias, utilizando más bien otras medidas. De todos modos, en su carta de renuncia Lavagna atacaría indirectamente a uno de los principales

del gobierno de Lavagna le permitieron al presidente contar por primera vez con una base legislativa relativamente propia basada en el PJ, a costa de compromisos de aparato que limitarían en gran parte su empuje inicial.

### *El despliegue y la profundización del nuevo curso (2006-2011)*

Los años siguientes de la gestión kirchnerista pueden dividirse en dos grandes periodos, separados entre sí por la asunción del poder de Cristina en lugar de Néstor Kirchner y por el gran conflicto de comienzos de 2008 con el bloque rural.

- La segunda parte del gobierno de Néstor Kirchner

Durante la parte final del gobierno, tendría mucha importancia el combate a la inflación mediante la utilización de mecanismos administrativos y fiscales (concertación de precios, inspecciones, multas, subsidios, etc.), mientras se eleva la participación del Estado en la economía; se da mayor impulso a las políticas sociales (gran ampliación de la cobertura jubilatoria;<sup>23</sup> retorno a los convenios colectivos de trabajo; plan Patria Grande de legalización de los inmigrantes ilegales principalmente bolivianos y paraguayos). También se profundizaría el conflicto con el FMI a partir del total rechazo a la injerencia del mismo en la supervisión de la economía argentina (se paga con tal fin la totalidad de la deuda con el FMI). En este periodo, se impulsará una política de renacionalización negociada de parte de los activos de capital de empresas transnacionales en el país, favoreciendo su adquisición por grupos empresariales nacionales, especialmente en sectores como infraestructura, energía y servicios públicos.<sup>24</sup>

En el plano exterior se fortalecerían las relaciones económicas con Brasil y la mayor integración de la industria automotriz de ambos países, el impulso al Mercosur o las vinculaciones con Venezuela, dentro de una re-

---

hombres de Kirchner (el ministro de Planificación e Inversión Pública De Vido), al denunciar supuestos actos de corrupción en la obra pública, que sin embargo no identifica ni prueba.

<sup>23</sup> Entre 2005 y 2007 se elevó en 47% la cantidad de aportantes al régimen jubilatorio, al mismo tiempo que un incremento aún mayor de los beneficiarios y un fuerte acercamiento entre las jubilaciones mínimas y medias (CIFRA, 2009).

<sup>24</sup> A diferencia de lo sucedido en el gobierno Menem, que extranjerizó masivamente el aparato productivo argentino, bajo el kirchnerismo pasarían a adquirir importancia grupos empresariales argentinos como Esquenazi, Whertein, Mindlin, Cristóbal López, Miguens o los cordobeses Acosta y Ferreyra. Ello fue en gran parte favorecido por la salida negociada de gran parte de las empresas transnacionales de servicios públicos, o los acuerdos de algunas otras con el gobierno nacional y de grupos empresariales nacionales con otras (LNL, 25-02-07, 23-12-07 o 14-03-08).

orientación más amplia de la política exterior, que incluye el acercamiento a China, Rusia o India y pone más énfasis en la relación con España, tanto por el peso de la inversión directa de ese país en Argentina como por su papel de puerta de entrada a Europa. En lo que hace a Venezuela, en particular, se establecerían convenios importantes en las áreas energética, agropecuaria (asistencia técnica y exportación de maquinaria agrícola argentina) y financiera; plano, este último, que ayudará a paliar la paralización de hecho del financiamiento internacional privado.

Dentro de estas políticas, pasarían a tener cada vez más importancia ministerios o secretarías clave (Comercio Interior y Planificación e Inversión Pública sobre todo) y su dirección por negociadores nacionalistas “duros” como Guillermo Moreno o Julio de Vido, a los que se les sumarán el creciente peso político de direcciones sociales igualmente frontales, como la del camionero Hugo Moyano (CGT) o de Luis D’Elía (piqueterismo kirchnerista). Junto a problemas como las relaciones con Venezuela o la crisis energética del invierno de 2007, los manejos poco cuidadosos de ciertos funcionarios y dirigentes pasarían a ser vistos por la clase media acomodada y los principales medios de comunicación,<sup>25</sup> como parte de un proceso de “extorsión” y “corrupción” generalizado del gobierno.

Dentro de este contexto de gran confrontación y desconfianza, aparecerá en escena el conflicto del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y del índice de precios al consumidor (IPC). La confrontación comenzará con la intervención del Instituto por la Secretaría de Comercio Interior en enero de 2007, alegando negativa de la directora (Graciela Bevacqua) a informar sobre las fuentes de información usadas para la confección del IP. Pero se ampliará por la posterior elaboración por las nuevas autoridades de un nuevo IPC aparentemente improvisado, que subestimaba la inflación real.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> Sería también en este periodo cuando la cadena Clarín, principal medio de comunicación del país, sumaría su enorme peso mediático al coro de la denuncia (véase, por ejemplo, *El ojo digital*, 12-07-07). Habría que aclarar, sin embargo, que muy pocas de esas incontables denuncias periodísticas y judiciales pudieron ser probadas, a pesar de contar Argentina (gracias a la gestión kirchnerista) con un sistema judicial incomparablemente más independiente que el menemista, aunque no fuera más que por la indiscutida calidad de la Suprema Corte de Justicia. En muchos de los casos de denuncias de corrupción, lo que procedió fue más bien el despido de los funcionarios cuestionados, ya que muy pocas de éstas pudieron ser probadas.

<sup>26</sup> Según la defensa del gobierno sobre su proceder, las cifras del IPC anterior no concordaban con las de la Secretaría de Comercio y se acercaban mucho más a los patrones de consumo de la clase media acomodada (universidades privadas, “primeras marcas” comerciales, vacaciones en sitios caros, servicio doméstico, TV por cable, etc.) que a los de los sectores populares. Que las cifras del anterior IPC no recogían las reducciones de precios pactadas entre gobierno y cámaras comerciales, e incluían groseras anomalías de recolección de información y cálculo. Muy recientemente, el Ministerio de Economía preparó un informe sobre estas y otras cuestiones más amplias (“INDEC, la verdad”) para presentarse en la legislatura (Navarro, 2011). Ese in-

Por estas razones, las nuevas cifras del INDEC fueron rechazadas (ya sea por contenido o procedimientos) por múltiples instancias de la sociedad, no sólo opuestas al gobierno (oficinas provinciales del instituto, consultoras privadas, oposición política, mediática y empresarial). Pero también por entidades comprometidas con el kirchnerismo, como sería el caso del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) (véase Zaiat, 2009) o, muy recientemente, del propio centro de investigación de “La Cámpora”.<sup>27</sup>

Lo cierto es que, en términos políticos y económicos de corto plazo, la cuestión INDEC dañó mucho la imagen del gobierno (véase la gráfica 2) e incentivó la inflación al propiciar estimaciones privadas inflacionarias muchísimo más elevadas que las oficiales. Pero más allá de las cuestiones coyunturales, lo que más perjudicó a la sociedad y al propio gobierno es la incertidumbre sobre el verdadero nivel del IPC, al imposibilitar la medida precisa de magnitudes tan importantes como la del salario real, entre otras. Por esa razón, creemos que mientras no se resuelva de fondo la cuestión de un IPC serio y socialmente reconocido se deberá recurrir a estimaciones muy gruesas de su nivel más probable que, a nuestro entender, tendrían que estar por encima de las oficiales, pero también muy por debajo de las de las consultoras privadas.<sup>28</sup>

A pesar del grave error gubernamental y de su capitalización por la oposición, el Frente por la Victoria contaba aún con suficientes reservas políticas como para capitalizar el prestigio de Cristina Kirchner y el descrédito y la dispersión de la vieja política, para triunfar con bastante amplitud en

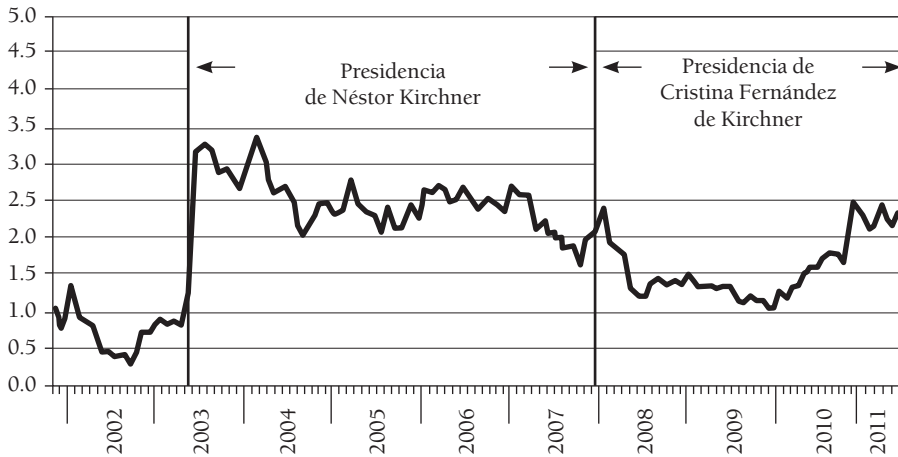
---

forme plantea que los vicios del viejo INDEC tenían vieja data, como parte de prácticas corruptas de venta de información y distorsión de la misma en beneficio de intereses privados, y que ése sería el caso de los tenedores de títulos públicos indexados por el CER (índice de actualización de valores al IPC) como bancos, operadores de bolsa o consultoras, beneficiarios del alza del IPC.

<sup>27</sup> El CELS, fundado en 1979 y actualmente dirigido por Horacio Verbitsky, es uno de los centros de investigación más comprometidos con los derechos humanos y el impulso crítico a la reforma kirchnerista. “La Cámpora” es la corriente más importante del kirchnerismo juvenil, impulsada precisamente por Máximo Kirchner (hijo de Néstor y Cristina), de la cual forma parte el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino.

<sup>28</sup> Las diferencias entre la cifra oficial y las de las consultoras privadas son muy grandes, porque para el periodo 2007-2010 las primeras dan un promedio de 8.1% anual, y Buenos Aires City (donde trabaja Graciela Bevacqua) 22.1% (Buenos Aires City, 2011). Creemos que la primera cifra subestima la inflación real, por una metodología improvisada y sesgada hacia la canasta de consumo de los barrios populares. Pero que, aprovechándose de ello, las consultoras privadas exageran mucho más en sentido contrario, que conducen a ver una supuesta reducción o caída del salario real que va contra toda la evidencia empírica disponible que dice lo contrario, como el aumento del consumo popular, el mayor peso del salario en los costos de las empresas o en el ingreso nacional. Aunque se trata de un indicador diferente pero relacionado, cabe decir que el índice de los precios mayoristas se elevó en 10.4% anual en el periodo señalado (CEPAL, 2011), que es algo mucho más cercano a 8% del INDEC nacional, que a 22% de Buenos Aires City o de cifras muy parecidas de otras consultoras privadas.

GRÁFICA 2  
EVOLUCIÓN MENSUAL DEL ÍNDICE DE CONFIANZA EN EL GOBIERNO (ICG)



FUENTE: Escuela de Gobierno, Universidad Torcuato di Tella (UTDT).

las elecciones presidenciales de octubre de 2007. Esta vez lo haría en alianza con un sector intermedio de la UCR (no plegado a la ofensiva frontal de la derecha), como sería el caso de la corriente dirigida por el gobernador de Mendoza, Julio Cobos, que pasaría a ser por ello, vicepresidente de la República.

- La presidencia de Cristina Kirchner

En la presidencia de Cristina Kirchner caben también dos periodos muy claramente marcados, separados por uno de transición no fácil de fechar, donde comienzan a gestarse las condiciones del segundo. El periodo inicial (2008) es de continuidad básica con la segunda parte del gobierno de Néstor en las condiciones del conflicto con el campo y la aparición de las primeras expresiones de la crisis económica internacional. El segundo (2010-2011) es de profundización y reorientación del proceso de cambio, conforme veremos.

Cristina Kirchner asciende a la presidencia a fines de 2007 sin necesidad de una segunda vuelta electoral, por la gran dispersión de las fuerzas opositoras. Pero tampoco contará con una sólida base política inicial por la debilidad y heterogeneidad de su coalición de gobierno. Además, el triunfo nacional de Cristina tendrá como contrapartida el de Mauricio Macri<sup>29</sup> en

<sup>29</sup> Mauricio Macri es el heredero de una de las principales fortunas de Argentina con formación casi exclusivamente empresarial, cuya ascendencia popular se originó al haber sido presi-

la ciudad de Buenos Aires, que pasará a expresar el ascenso de un nuevo tipo de derecha empresarial “posmoderna” del tipo de la de Piñera en Chile.

Una de las primeras medidas de Cristina Kirchner será la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, desde donde se realizará una labor muy importante (Lipovich, 2011).<sup>30</sup> Pero el nuevo gobierno será muy pronto sacudido por dos grandes conmociones, como serían el conflicto con el campo (la movilización de la llamada Mesa de Enlace rural de marzo-junio de 2008 contra el régimen de Retenciones Móviles decretado por el gobierno) y la crisis internacional en la segunda mitad de 2008 y la mayor parte de 2009.

El primero de esos acontecimientos partió del intento gubernamental de imponer torpemente<sup>31</sup> (marzo 2008) un nuevo tipo de retenciones móviles a las exportaciones agrícolas, aprovechando el precio récord de la soya en los mercados internacionales. Esto chocó con el feroz rechazo del conjunto de los propietarios ante un cambio que les reducía de inmediato los ingresos esperados. Con el apoyo de la mayoría de población de las regiones agropecuarias más ricas y pobladas del país, el bloque rural constituyó la Mesa de Enlace Agropecuaria con las cuatro organizaciones más grandes

---

dente de Boca Junior (Cerruti, 2010). Pero cuya incursión en la política se dio en la época de mayor descomposición del viejo sistema de partidos, cuando se encontró con una amplia clase media acomodada en proceso de enriquecimiento por el auge económico, que buscaba un nuevo liderazgo antikirchnerista, contando con el amplio respaldo del *establishment* financiero, terrateniente y mediático. Dentro de ese proceso, y tras un muy mal gobierno de la ciudad capital del país, terminaría encontrándose en esa cruzada más adelante, nada menos que con Eduardo Duhalde (su más reciente compañero de ruta en la actualidad), como una parte muy importante de la dispersa oposición a Cristina Kirchner y al FPV.

<sup>30</sup> Alberto Kornblihtt, el famoso biólogo y bioquímico molecular recientemente incorporado a la Academia de Ciencias de Estados Unidos, destaca en entrevista de *Página 12* la importancia que los dos últimos gobiernos le vienen dando a la ciencia, que ha pasado a ser parte de la política de Estado. Menciona la relevancia que ha comenzado a tener la apertura de líneas de subsidios, la repatriación de investigadores jóvenes, la reactivación de la carrera del Conicet que prácticamente se había cerrado, el aumento de la cantidad de becas o la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Sostiene que la ciencia no sólo debe ser transferida a las empresas privadas, sino directamente a la sociedad, como fue el caso del proyecto de ley de producción pública de medicamentos, que cuenta con media sanción de diputados.

<sup>31</sup> Aunque el proyecto gubernamental era correcto en teoría (porque compensaba las alzas de tasas de retención en épocas de alza de precios, con su baja en épocas de caída, y ayudaba a estabilizar el precio interno de los alimentos), no lo era políticamente, porque unificaba al campo en un único bloque opositor dirigido por los grandes terratenientes. Para haber sido políticamente viable cuando se planteó (en ascenso de precios), tendría que haber incluido medidas que dividieran al bloque rural, como tasas diferenciales para los distintos tipos de propietarios que separaran a los pequeños y medianos propietarios de los grandes. Sin embargo, la derrota en el frente agropecuario dejó una gran experiencia, que fue la adopción de una nueva política para el campo en el sentido indicado impulsada por el nuevo ministro de Agricultura, Julián Domínguez, desde 2009.

del sector bajo la dirección de hecho de la Sociedad Rural Argentina (la organización más emblemática de la oligarquía nacional). Con el apoyo de la oposición política y los principales medios de comunicación, la Mesa de Enlace paralizó prácticamente la economía nacional durante casi tres meses, cortando las principales rutas del país, con acciones que superaron en 50% a todos los cortes de calles y caminos realizados por los movimientos piqueteros en los años críticos 2001 y 2002 (Leiras y Cruzalegui, 2009). La movilización agropecuaria dividió las fuerzas del gobierno e impuso el rechazo parlamentario del proyecto oficial, provocando la primera gran derrota política del kirchnerismo, que sería seguida no mucho después por una segunda: la derrota en las elecciones parlamentarias de 2009, que dejaría al gobierno en minoría en ambas cámaras del congreso nacional.<sup>32</sup>

La crisis mundial de 2008-2009 comenzó impactar a Argentina en muy mal momento, por la severa sequía que afectaba al país con pérdidas de producción en sectores clave de exportación del orden de 30 a 35% (LNL, 12-06-09). A ello se le sumará la exclusión del país del plan anticrisis del FMI para los países en desarrollo, por los “antecedentes negativos” de Argentina (LNL, 29-10-08). Ante la necesidad de encarar la crisis en tales condiciones, Argentina elaboró un Plan Anticrisis muy frontal en noviembre de 2008, que incluyó medidas como la creación del Ministerio de Producción (especie de MITI japonés); políticas fiscales como moratoria impositiva, reducción de las retenciones al agro, blanqueo y repatriación de capitales; créditos públicos al consumo y la producción a bajas tasas de interés y un Plan de Obras Públicas de 21 mil millones de dólares con creación de 360 mil empleos. Como resultado de ello el gasto público se elevará de 18.6% del PIB en 2008 a 22% en 2009, a pesar de la gran caída de los ingresos públicos que generaría la crisis (véase el cuadro 1). En ese contexto, el gobierno impulsará una serie de medidas muy importantes, de alcances que trascenderán ampliamente la coyuntura, como la reestatización del sistema previsional privado (octubre de 2008), el Plan Argentina Trabaja (agosto de 2009) o la Asignación Universal por Hijo (octubre de 2009).

La reestatización del sistema previsional permitiría la constitución de un único fondo previsional público, que pasaría a cumplir funciones muy

<sup>32</sup> El triunfo del bloque rural rompió de hecho a la coalición gubernamental, alejando de la misma a los elementos menos comprometidos con el proyecto kirchnerista, como al vicepresidente Cobos, al gobernador Solá de la provincia de Buenos Aires o a otros gobernadores, legisladores y funcionarios. Pero también, en conjunción con los efectos posteriores de la crisis, redujo el apoyo de la población al gobierno (véase la gráfica 2), provocando el triunfo de la oposición en las elecciones legislativas de 2009 en ambas cámaras del Congreso. Tal derrota también alcanzó en la provincia de Buenos Aires a la lista encabezada por Néstor Kirchner, frente a la justicialista-macrista de derecha encabezada por el fuerte empresario De Narváez aliado a Macri.

importantes de financiamiento de la economía nacional, sustituyendo las inversiones en títulos y acciones en activos extranjeros, por otros activos nacionales de infraestructura, preservación de la producción y el empleo o apoyo al crédito hipotecario. Esto daría gran impulso al financiamiento selectivo de sectores clave de la economía nacional, ayudando en gran medida a la superación de la crisis y al relanzamiento de la recuperación. Como resultado de ello, la Administración Nacional de la Seguridad Social (Anses) tenía a mediados de 2011 participación accionaria en 42 empresas privadas de las más importantes del país (Lewkowicz, 2011), y participaba en sus directorios siguiendo directivas de generales de defensa del interés público y de legalidad comercial y fiscal.

El programa de Asignación Universal por Hijo es un seguro social otorgado a desocupados o trabajadores informales, superior a 50 dólares por hijo menor de 18 años, condicionado al cumplimiento de normas escolares y sanitarias. El mismo requirió una gran inversión del Estado respaldada por Anses, cercana a 1.5% del PIB (mayor en términos porcentuales a la del Programa Bolsa Familia de Brasil y Oportunidades de México). Según estudios del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Conicet (CEIL, 2011), el programa habría sido un instrumento fundamental en la medida en que se indica en el cuadro 2, al reducir la pobreza total del país en 2010, aumentar la matrícula escolar en 27% y ayudar significativamente a la recuperación y ampliación del mercado interno.

En cuanto al programa Argentina Trabaja, fue un plan de generación de empleo en los barrios más postergados a partir de la organización de cooperativas de 20 a 40 miembros. Las cooperativas deben abordar las construcciones de obras de infraestructura básica en municipios, recibiendo capacitación, materiales y un salario mínimo actualmente cercano a 45 dólares. Este programa estaría involucrando actualmente a unos 150 mil trabajadores cooperativos (Somoza Zanuy, 2011) y guarda relación (en cuanto impulso al trabajo cooperativo), con la reforma a la Ley de Quiebras para ayudar a las “fábricas recuperadas” (fábricas ocupadas y puestas en funcionamiento por los propios trabajadores durante la crisis de comienzos de siglo) y con el programa de microcréditos de la Confederación Nacional de Mutualidades (Conam), dentro de una política más amplia de impulso a la economía social coordinada por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES).

Como resultado de ese entramado de nuevas políticas e instituciones, Argentina sería uno de los pocos países del mundo que continuó creciendo durante la crisis, aunque a una muy baja tasa y con un descenso relativamente pequeño del empleo (véase el cuadro 1), lo que será ampliamente reconocido por la CEPAL (2010) o la OIT (2010), que atribuirán el éxito a

las políticas gubernamentales. Superada la crisis, el país retomará las anteriores altas tasas de crecimiento a partir de 2010 (véase el mismo cuadro) y lo que se conoce de 2011 (crecimiento de 9.9% del PIB en el primer trimestre según el Ministerio de Economía). En lo que hace a las exportaciones, lo más importante será el cambio estructural que comenzará a manifestarse en 2010, cuando las ventas de manufacturas de origen industrial (MOPI) superarán por primera vez a las de origen agropecuario (MOA); y dentro de las MOPI también aumentaría la participación de los productos de tecnología media-alta, en detrimento de las de tecnología media-baja (CERA, 2011). Algo parecido sucederá también en lo referido a las exportaciones basadas en la soya, a partir del crecimiento vertiginoso de los biocombustibles (biodiésel, en este caso) en los que Argentina pasará a convertirse en líder mundial (Camandone, 2011).

En términos generales, la manera de enfrentar la crisis y movilizar fuerzas sociales para hacerlo fue parte fundamental de la profundización del proyecto kirchnerista, conjuntamente con otro tipo de medidas que se intensificarían desde entonces. Al respecto, destaca la Ley de Medios<sup>33</sup> (agosto de 2009) como intento por romper el monopolio de las comunicaciones o programas complementarios como “Fútbol para todos” (septiembre del mismo año). Pero también otras muchas medidas como el Plan Conectar-Igualdad de entrega de dos millones de *notebooks* a escuelas y colegios (abril de 2010), la reestatización de empresas como la fábrica de aviones de Córdoba o Aerolíneas Argentinas (marzo y agosto de 2009), la ley de matrimonio igualitario (julio de 2010), los Créditos del Bicentenario para Pymes (agosto de 2010), la modificación a la Ley de Quiebras en favor de las “fábricas recuperadas” (junio de 2011), el Plan “Remediar” de fabricación pública de medicamentos a bajo precio (mayo de 2011) o el reciente programa de inclusión socioeconómica en áreas rurales. Habría que agregar proyectos en discusión parlamentaria como la de los servicios financieros (muy importante por la extensión del crédito a la pequeña empresa y los emprendimientos autogestionarios), la de participación de los trabajadores en las ganancias de las empresas o la nueva política rural, expresada en el Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2016.

<sup>33</sup> Los aspectos de la llamada Ley de Medios, que nos parecen más relevantes, son la división en tres partes iguales del espacio radiofónico entre la empresa privada, el Estado y las organizaciones sin fines de lucro. La separación de la TV abierta de la TV por cable. El acceso universal de toda la población a los contenidos informáticos de interés público relevante como, por ejemplo, el fútbol, los que tendrán que ser transmitidos por TV abierta. Las limitaciones a una participación del capital extranjero no mayor de 35%. O la obligación de las empresas a conceder mínimos de espacio a los contenidos culturales nacionales.

Este aluvión de medidas avanzadas tuvo un impacto muy grande sobre los sectores populares y la opinión pública, como puede verse en la gráfica 2. Pero fue parte de un fenómeno muy amplio, de incorporación creciente y activa de múltiples sectores de la sociedad al proceso de cambio, a un nivel mucho más elevado en calidad que el consenso inicial pasivo que en 2003 respaldó las primeras medidas de Néstor Kirchner (Wainfeld, 2010). El nuevo tipo de adhesión comenzó a darse en lo más álgido del conflicto con el campo (solidaridad en contra de los terratenientes y las corporaciones agropecuarias), y prosiguió con múltiples expresiones posteriores de incorporación de nuevos sectores e individualidades, lo que permitió renovar al gobierno, ampliar su base popular y promover desde abajo (sin participación gubernamental inicial) leyes como la de Medios, de Asignación Universal por Hijo o de matrimonio igualitario. El fallecimiento de Néstor Kirchner, aunque constituyó una gran pérdida para el proceso, fue más bien un factor adicional de profundización del mismo, a partir de la impresionante movilización de decenas de miles de jóvenes que asistieron a su sepelio para despedirlo y comprometerse a continuar su lucha.

¿Qué pasará con el proceso argentino, a dónde irá? Es difícil saberlo, porque puede ir en diferentes direcciones conforme evolucione la participación popular, la composición del propio gobierno y su capacidad de construcción de una nueva institucionalidad para un nuevo orden económico y social, construcción en consonancia con otros procesos regionales de cambio.

## PRINCIPALES CONCLUSIONES

De lo expuesto cabe desprender un conjunto de conclusiones referidas a la reforma en curso de la economía argentina, sus logros y limitaciones y sus relaciones e implicancias para otros países de la región.

La primera conclusión tiene que ver con la ubicación histórica del proceso argentino de cambio dentro del contexto mundial y latinoamericano actual. Los hechos y tendencias expuestas anteriormente dan cuenta de las razones por las que pudo darse la rápida recuperación de la economía argentina y su desenvolvimiento ulterior, en el contexto de una gravísima crisis nacional insoluble en los términos del sistema económico e institucional existente. Ello se debió a que el país pudo conjugar dos procesos ininterrumpidos de ruptura con los condicionantes políticos e institucionales del sistema neoliberal: una primera de políticas heterodoxas sensatas impuestas por la naturaleza misma de las circunstancias (periodo Duhalde-Lavagna), y una segunda mucho más profunda de cambio socio-institucio-

nal, aceleración del dinamismo económico e inclusión social (gobiernos kirchneristas). Si bien este segundo paso se apoyó en el anterior, se diferenció de él, no solo por el contenido mucho más amplio y progresista de sus propuestas, sino por un nuevo tipo de dirección política audaz que supo aprovechar la total fractura del orden institucional de entonces, para generar desde arriba y dentro del orden constitucional democrático, una amplísima movilización social a favor del cambio, resistiendo los embates del capital especulativo internacional y los principales centros mundiales de poder. Habría que agregar, que ello tuvo lugar dentro de un contexto internacional favorable, de declinación de Estados Unidos, ascenso de China y otros países emergentes y reorientación sociopolítica de América del Sur, y especialmente Brasil por su relación tan directa para Argentina. Pero que uno de los mayores méritos de los gobiernos argentinos fue el pleno aprovechamiento de ese contexto.

Una segunda cuestión se refiere a la naturaleza actual de la economía argentina a partir de las reformas en curso. Al respecto puede decirse que la reforma está cambiando profundamente algunas características centrales de la economía argentina en camino hacia un nuevo tipo de economía capitalista mixta, lo que se da tanto a nivel de su estructuración interna como en sus relaciones con el capitalismo mundial. A nivel interno nos encontramos ante una relación entre el sector capitalista privado, la economía pública y la economía social,<sup>34</sup> el segmento principal del sector privado sigue siendo el agropecuario y agroindustrial con una menor participación del industrial y el financiero. Junto a él, existe una creciente participación del sector público en el control del excedente económico, el crédito<sup>35</sup> y la acumulación de capital, con un considerable sector social cooperativista y mutualista.

<sup>34</sup> Entendemos por Sector Social (también Economía social o Tercer Sector) al conjunto de organizaciones económicas basadas en lazos de cooperación y beneficio común (cooperativas, mutuales etc.) en lugar de las de rentabilidad individual. En Argentina es un sector amplio y de antigua data, que dio un gran salto durante la crisis de 2002-2002 y que, tras un descenso ulterior, volvió a crecer muy rápidamente con el patrocinio de los gobiernos kirchneristas y el apoyo directo del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) dependiente del Ministerio de Desarrollo Social. Está conformado por cooperativas de producción y fábricas recuperadas, cooperativas de consumo, entidades comercializadoras y de crédito o microemprendimientos familiares y locales, y también incluye grandes organizaciones como el Banco Cooperativo (séptimo del país por su tamaño) o las cooperativas rurales de acopio y exportación de granos.

<sup>35</sup> El peso del financiamiento público y social en Argentina es muy grande, por la conjunción de banca pública y cooperativa (que controla cerca de la mitad de los depósitos y préstamos bancarios), inversión gubernamental y nuevo papel financiero de ANSES (cuya importancia fuera señalada), que tiene participación accionaria en las principales empresas industriales del país).

En el plano internacional, si bien el capital trasnacional continúa dirigiendo los sectores tecnológicamente más avanzados de la gran industria, no sucede lo mismo con la inversión financiera. La economía argentina está cada vez más integrada a la brasileña (sobre todo a partir del complejo automotriz), y el comercio exterior argentino se realiza fundamentalmente con Brasil, China y diversos países de América Latina, Asia y Europa Occidental, con poco relativamente poco peso del comercio con Estados Unidos.

En tercer lugar, aunque muchas de las características mencionadas también se encuentran en otros países de América del Sur, el caso argentino tiene ciertas características distintivas. Las diferencias más características serían: *a*) la nacionalización de hecho de una parte substancial de la renta del suelo (retenciones agropecuarias);<sup>36</sup> *b*) el peso particularmente grande, como veremos, del sector público y social dentro del sistema financiero del país; *c*) la reforma al sistema de medios de comunicación en favor del sector público y social (dos tercios del espacio radiofónico conforme la nueva Ley de Medios), dentro del absoluto respeto a la libertad de expresión;<sup>37</sup> *d*) El tamaño relativamente amplio de la economía social (cooperativas, mutuales etc.) que controlan cerca del 10% del PIB.

Una cuarta conclusión se refiere a las actuales debilidades de la economía argentina, que a nuestro entender son básicamente cinco: *a*) el gran retraso tecnológico del aparato industrial (Katz, 2011), expresada en baja productividad del trabajo y un tipo de competitividad internacional muy dependiente de la subvaluación cambiaria, la protección arancelaria y el subsidio estatal; *b*) la existencia de presiones inflacionarias de tipo estructural, derivadas de la conjugación del fenómeno señalado, con el enorme peso y el incremento internacional de los precios de los bienes-consumo que elevan el costo de la fuerza de trabajo; *c*) los peligros ambientales del monocultivo sojero; *d*) la subsistencia de un enorme rezago social en vivienda (Catenazzi y Reese, 2010), cuya solución compite con los fondos públicos destinados a otras grandes prioridades (inversión científica-técnica, gasto social o subsidio directo o indirecto a la competitividad del sector industrial). Esta es

<sup>36</sup> Este fenómeno también se da en Venezuela, México, Ecuador, Chile y Bolivia por la propiedad estatal del petróleo y el gas o el cobre, aunque en México ello solo sirve para financiar al Estado y eximir del pago de impuestos a la empresa privada y los sectores adinerados. La diferencia entre las retenciones argentinas y las empresas públicas exportadoras de Venezuela, Ecuador, Chile o Bolivia es que la apropiación de la renta en el caso argentino se da por vía gravamen a una masa dispersa de productores, lo que implica por su mismo un conflicto social y político con ellos, que solo puede preservarse a partir de un gobierno dotado de una amplia base social y política.

<sup>37</sup> La ley de Medios no afecta para nada a los contenidos de los mensajes. Por el contrario, Argentina también despenalizó las figuras de calumnia e injurias para todo caso de expresiones de tipo político, lo que significa que en país existe absoluta libertad de prensa.

una cuestión importante, no solo por razones de equidad e inclusión social, sino también de fortalecimiento sociopolítico del proyecto de cambio y de movilización social para el aprendizaje tecnológico y productivo desde abajo; y finalmente e) los peligros que plantea la débil institucionalización de los avances logrados, que es algo, que si bien pudo tener ventajas iniciales para la liberación de fuerzas sociales para el cambio, puede plantear también grandes dificultades para la consolidación de las reformas logradas.

Finalmente, en lo referente al tipo del desarrollo futuro de la economía argentina (sus vías posibles de desarrollo), esto dependerá tanto de cuestiones tecnoeconómicas y financieras como sociopolíticas, de las cuales la más importante en última instancia será la movilización de la población para el aprendizaje productivo y la redistribución del producto social, incluyendo el desarrollo local y la sustentabilidad ambiental. Pero también, con importancia no menor, de los avances nacionales en materia de integración regional y de obtención de perfiles más avanzados de inserción en la economía mundial.

## POSFACIO

### CAUSAS DE LA DERROTA COYUNTURAL DEL KIRCHNERISMO Y NATURALEZA DE LA COALICIÓN NEOLIBERAL-CONSERVADORA

## INTRODUCCIÓN

Durante el segundo mandato de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2012-2015), Argentina entró en una coyuntura económica y política muy difícil, común en gran parte al resto de los países sudamericanos gobernados por fuerzas progresistas bajo el embate de factores externos e internos que culminaron con el acceso al poder de gobiernos reaccionarios por distintos medios. Además de Argentina, los países más afectados por la embestida conservadora fueron principalmente Brasil, Venezuela y Ecuador. En estos países, únicamente el gobierno venezolano ha podido mantenerse en el poder, aunque en un contexto de guerra civil de hecho, de bloqueo externo y de gravísima crisis económica, ya que en Brasil se gestó un golpe de estado “blando” (parlamentario) para destituir a Dilma Rousseff del Partido del Trabajo (mismo al que pertenece Lula da Silva), y en Ecuador, a pesar del triunfo electoral del partido “Alianza País” fundado por Rafael Correa, fue traicionado por el nuevo presidente en búsqueda de acuerdos con los enemigos históricos de la revolución ciudadana. El caso argentino es distinto a los mencionados, aunque obedezca en lo fundamental a las mismas causas de fondo. El kirchnerismo (Frente para la Victoria) fue de-

rotado por muy escaso margen electoral (menos del 2%) por la oposición neoliberal-conservadora. Pero las causas de esta derrota sólo puede ser comprendida por razones muy concretas, por lo que tendremos que detenernos en ellas sin dejar de considerar los elementos comunes a los otros procesos de cambio progresista de la región.

Para hacerlo dividiremos este postfacio en dos partes, referidas respectivamente: a las principales causas de la derrota coyuntural del kirchnerismo y a la naturaleza del gobierno neoliberal de Mauricio Macri y la amplia coalición que lo llevó al poder.

### *Las causas de la derrota kirchnerista.*

Para exponer mejor las causas del cambio político argentino, comenzamos por exponer las principales diferencias del país con Brasil o Venezuela, por ser estos últimos países muy distintos, a pesar de que la Argentina estaba unida umbilicalmente a Brasil por el Mercosur al que también se uniría recientemente Venezuela.

Hacia el final del gobierno kirchnerista, Argentina había logrado reconstruir una economía mixta inclusiva, un sistema financiero predominantemente público y un importante sector cooperativo y de economía solidaria, aunque con una industria menos desarrollada y diversificada que la brasileña, pero mucho más que la venezolana, y una clase obrera mejor pagada, una clase media de mayor peso sociopolítico y una menor población marginal que los otros dos países. En esas condiciones Argentina tuvo importantes logros económicos como se muestran en el cuadro 1. Habría que agregar que Argentina arrastraba un fuerte componente inflacionario y estaba padeciendo un fuerte drenaje especulativo de sus reservas monetarias por fuga de capitales, alentado exteriormente por los fondos buitres y por las agencias internacionales calificadoras de crédito; pero también que ello (inflación creciente y fuga de capitales) tendía a disminuir en 2015 por la relativamente exitosa implantación del control de cambios, las grandes aportaciones crediticias de China y Rusia a las importantes inversiones en infraestructura pública (petróleo y gas, ferrocarriles, centrales eléctricas, aerolíneas) y en un ambicioso plan de vivienda social, lo que hizo posible la modesta recuperación de crecimiento económico de 2015, en un 2.6% (Banco Mundial...). En el plano social, a su vez, como muestra el cuadro 2 del artículo original, los logros del kirchnerismo fueron impresionantes, ya que los indicadores de desempleo, pobreza e indigencia bajaron del 17.0, 45.1 y 18.7% a 7.2, 16.5 y 5.1%, respectivamente, para oscilar desde entonces en torno a las últimas cifras en los años siguientes de deterioro económico.

CUADRO 3  
ARGENTINA. INDICADORES ECONÓMICOS, PORCIENTOS E INCREMENTOS ANUALES

Periodo	A	B	C	D	E	F
	PIB (% anual) dólares constantes base 2010	Formación bruta de capital fijo (% PIB)	Ahorro nacional (% PIB)	Productividad del trabajo (% anual)	Exportaciones (% anual)	Deuda externa (% PIB)
2003-2005	9.00	17.30	21.60	3.00	16.00	91.00
2006-2008	8.00	19.50	24.10	4.00	20.20	42.10
2009-2011	3.40	17.40	18.18	4.00	7.80	31.40
2012-2014	-0.30	17.00	15.90	2.00	-18.70	24.60
2015	2.60	17.10	14.40	S.D.	-17.00	24.10
2016	-2.20	16.40	N.D.	S.D.	1.70	48.00*

\* Estimación 2016 según Ministerio de Hacienda de Argentina.

NOTA: Agrupamos los primeros años por que se expresa de mejor manera los cambios en las columnas A y F

FUENTE: Banco Mundial, CEPAL-CEPALSTAT, BID.

En cuanto a la situación política-social del país, la misma estaba casi tan polarizada como la del país del Caribe, aunque con unas Fuerzas Armadas muy debilitadas y poco politizadas a diferencia del fuerte ejército opositor brasileño o del no menos fuerte ejército bolivariano de Venezuela, en este caso oficialista. Dentro de ella, el bloque kirchnerista, gobernante hasta fines de 2015, tenía una base político-social e institucional más amplia que la del PT brasileño,<sup>38</sup> aunque menos sólida que la del chavismo venezolano. A estos niveles, sin embargo, la amplitud y solidez del bloque kirchnerista comenzó a deteriorarse entre 2012 y 2014 como resultado de una conjunción de factores. Esto explica por qué Argentina pudo afrontar exitosamente la crisis mundial, creciendo al 10% del PIB en 2010 —según datos del Banco Mundial (2018)—, pero no pudo hacerlo con los problemas internacionales e internos posteriores a 2012, como veremos a continuación.

<sup>38</sup> Para poder contar con mayoría parlamentaria, el Partido del Trabajo de Lula da Silva, debió aliarse con el Partido del Movimiento Democrático (PMDB) de carácter fuertemente oportunista que contaba con más fuerza parlamentaria que el PT, al que se concedieron muchos ministerios claves y que fue el que encabezó la destitución de Dilma Rousseff en alianza con la oposición tradicional de derecha. Pero además el PT debió gobernar con la oposición de la gran empresa brasileña, de los principales medios de comunicación encabezada por el gran consorcio O'Globo, del ejército como ya vimos y de sus enemigos exteriores.

### *El deterioro de las bases de sustentación del kirchnerismo a partir de 2012*

A partir de 2012 la economía argentina comenzó a sufrir un gran proceso de desaceleración del crecimiento del PIB, que pasó de tasas de gran crecimiento cercanas al 8% entre 2003 y 2011 (excluyendo la gran caída de 2009 de crisis mundial y superior al 6% incluyendo la misma) a otra de estancamiento del 0.4% medio entre 2012 y 2015, según información del INDEC (2018) y la CEPAL (2017). Ello obedeció a por lo menos cinco causas, en las que se conjugarían tanto factores externos como las debilidades estructurales internas de la economía argentina, conforme pasamos a ver:

- 1) El fuerte descenso de los precios de las exportaciones agropecuarias, especialmente de la soya, en primer lugar, seguido por el maíz. El precio internacional de la soya cayó en el periodo más del 20% entre 2011 (año pico) y 2015 (CBOT, 2018), lo que tuvo mucha importancia por ser Argentina el primer exportador de productos derivados de la soya y el tercer productor de granos de ella. Esta caída de precios tiene una gran importancia por fenómenos históricos que la hacen irreversible, como la reducción de la tasa de crecimiento y reorientación de la economía china (principal importador de la soya argentina) hacia el mercado interno y consiguiente impulso a la sustitución de importaciones, que también incluiría a su producción agrícola.
- 2) Casi simultáneamente, la gran caída del monto de las exportaciones a Brasil, con el que Argentina tenía un importantísimo acuerdo bilateral de integración de la industria automotriz de ambos países<sup>39</sup>. Este factor sería muy importante por la débil base tecnológica y productiva del país (Dabat, 2015; Sztulwark, 2017) y su gran supeditación a los niveles y precios de las exportaciones agropecuarias. Mientras los precios internacionales se mantuvieron altos, como sucedió inicialmente, Argentina podía crecer aceleradamente, pero la baja de los precios condujo al país a una espiral descendente.

<sup>39</sup> La estructura económica argentina consta de una importante industria automotriz y metalmeccánica, que carece de marcas automotrices propias, basándose en el acuerdo bilateral con Brasil y las platas finales de ensamblaje de las principales empresas mundiales (Castaño y Piñero, 2016). También cuenta con una importante industria de la alimentación (en particular envasado de la carne, molienda de harina y conservas), siendo sus desarrollos tecnológicos más importantes la energía nuclear y la industria satelital (ARSAT) siendo el principal referente la empresa INVAP Sociedad del Estado (CNEA, 2007; Massare, 2015; Bar, 2014). Globalmente Argentina destaca por su agricultura cerealera (soya, maíz y trigo, sobre todo) y su ganadería, donde cuenta con tecnologías de vanguardia. A su vez, como la soya o la caña de azúcar, sirve para elaborar biocarburantes, el país es mayor exportador de biodiesel y cuarto productor mundial (Santander Trade, 2018).

- 3) El arbitrario fallo de los tribunales estadounidenses (Juez Griesa, Suprema Corte) en favor de los Fondos Buitres y de hecho contra la reestructuración de deuda argentina, hizo que las agencias calificadoras de crédito redujeran la calificación del país a “default selectivo”, por la falta de pagos de los títulos renegociados, a pesar de que el gobierno argentino había depositado los fondos para ello, y que si esos pagos no se hicieron fue porque el propio Juez Griesa los impidió (Página 12, 2014). En términos más generales, aunque Argentina estaba ya excluida del mercado mundial del crédito por un conjunto de factores (moratoria de la deuda externa, expropiación de Repsol o rechazo a la intervención del FMI en su economía), el curioso default golpeará aún más al país al afectar el financiamiento del comercio exterior y las decisiones internas de inversión (Poli, 2014; LPO, 2012).
- 4) La gran aceleración de la fuga de capitales por la circunstancia anterior o la imposición del control de cambios selectivo por el gobierno para contenerla y a la vez privilegiar el empleo productivo de dólares sobre el especulativo o de gastos suntuarios. Pero esta última medida también llevó a los especuladores a luchar contra la misma por medio del establecimiento de un mercado negro de dólares (el llamado mercado “blue”). Tal control de cambios agudizó el encono de los especuladores y la clase media acomodada, en la medida en que limitaba, encarecía o negaba sustancialmente, por ejemplo, el monto de dólares oficiales vendidos para actividades especulativas adquiribles para las acciones en el extranjero o la compra de productos suntuarios externos.
- 5) El arreciamiento de la feroz campaña de la oposición contra el gobierno, fundamentalmente centrado en jamás comprobadas denuncias de corrupción gubernamental o por una absurda acusación de favorecer al gobierno iraní (que luego se traduciría en juicio macrista por “traición a la patria” contra la ex presidenta y su ministro de Relaciones Exteriores) en el juicio totalmente irregular para esclarecer el atentado terrorista de 2004 contra la mutual judía (AMIA) de la ciudad de Buenos Aires. En dicho juicio había tres hipótesis (agentes internos, culpabilidad de Hezbollah o del gobierno iraní) y la embajada estadounidense y la CIA estaban complotados con el último fiscal de la causa (Nisman) y el servicio argentino de inteligencia (el SIDE)<sup>40</sup> para im-

<sup>40</sup> La última etapa de la investigación sobre el atentado (que en su inicio tratara de desviar el ex presidente Menem y el juez Galeano con sobornos comprobados a testigos fundamentales del caso), hizo público algo conocido desde antes: que el director del SIDE argentino, Jaime Stiuzo era agente de la CIA y había conformado una amplísima red de contactos judiciales, políticos, empresariales y muy probablemente militares. Llama la atención que Kirchner no lo hubiera despedido, en lo que es una de las grandes incógnitas de la Inteligencia argentina ¿Fue

poner sin pruebas la tercera hipótesis, acusando arbitrariamente al gobierno de favorecer a Irán por firmar un acuerdo con este país para que los sospechosos iraníes declaren en Irán ante la justicia argentina, conforme las leyes nacionales de ese país.

Ante la crisis de estancamiento, el gobierno emprendió una serie de medidas de política económica y apertura internacional. Estableció, como vimos un control de cambios selectivo para frenar la salida de capitales del país, con lo que pudo postergar lo más posible la devaluación del peso, mantener el gasto público y los subsidios sociales para preservar el empleo, el salario y la seguridad social convirtiendo el superávit en déficit fiscal y recurrir a la ayuda crediticia de Rusia y China a costa de un incremento de la deuda externa, aunque en condiciones económicas y políticas más favorables económica y políticamente.

Pero ello no logró reducir substancialmente el estancamiento económico ni la virulencia y el poderío de la oposición política. La derecha argentina acusaba fundamentalmente al gobierno de un notorio desplazamiento de su política internacional hacia China, Rusia e Irán (*La Nación*, 2014, 2015, varios artículos), por corrupción materializada en la relación de la familia Kirchner con el empresario constructor de obra pública Lázaro Báez (supuesto enriquecimiento ilícito y lavado de dinero),<sup>41</sup> por la intransigencia ante los Fondos Buitres y la justicia estadounidense o por la acusación del fiscal argentino Nisman contra la presidenta y el canciller argentinos por complicidad con el gobierno de Irán —como vimos—, obedeciendo a instrucciones de la embajada estadounidense en Buenos Aires como se desprende de los documentos dados a luz por *Wikileaks*.

Ello coincide con el abandono del PPV kirchnerista por figuras muy importantes del mismo como las que se dan dentro del sector del Partido Justicialista (PJ parte del PPV), en particular, del líder del sindicato de camioneros y de la CGT (la principal Central Obrera), Hugo Moyano o de

---

para evitar un conflicto interno aún mayor que los que ya tenía con la oposición interna y externa, mientras creaba una agencia propia de inteligencia paralela, como declarara el propio Stiuzo? Esto es algo en discusión teniendo en cuenta la falta de credibilidad de Stiuzo. Pero de todas maneras nos parece una hipótesis plausible.

<sup>41</sup> La acusación contra los delitos del empresario Lázaro Báez como supuesto prestanombres de Kirchner (amigo de la juventud de Néstor Kirchner) fueron el centro de una enorme campaña mediática basada en mentiras y carente de lógica y denuncias comprobablemente falsas, porque no logró aportar prueba sólida alguna y porque Báez es un empresario de provincia situado en 40o. lugar de los constructores de obra pública en Argentina, a diferencia del primero de tal lista (los hermanos Caputo), uno de los cuales (Luis) es el principal ministro de Macri, sobre el que pesan todo tipo de denuncias internacionales por lavado de dinero.

Sergio Massa,<sup>42</sup> importante dirigente peronista de la Provincia de Buenos Aires (la de mayor peso político en el país), quien logra construir una importante fuerza en torno al llamado inicialmente “Frente Renovador”. Pero asimismo, paralelamente, se va dando un agrupamiento nacional de la gran mayoría de la oposición de diversos matices (centro, centro derecha y derecha) en torno a la figura del multimillonario y especulador Mauricio Macri,<sup>43</sup> que solo contaba con un fuerte aparato político propio en la ciudad de Buenos Aires gobernada por él, y a lo que sería posteriormente el frente “Cambiamos” conformado por el PRO de Macri, la Unión Cívico Radical (el tradicional partido liberal argentino) y el ARI de Lilia Carrió, que triunfaría en la segunda vuelta de las apretadas elecciones presidenciales de fines de 2015 sobre el FPV kirchnerista, gracias a la abstención o voto en blanco de la izquierda sectaria.

Dentro de este proceso de convergencia de la oposición antikirchnerista, destaca el papel jugado en el posesionamiento político de la población argentina, por las grandes cadenas de comunicación masiva amenazadas por la ley kirchnerista de Servicios de Telecomunicación Audiovisual que pretendía quitarle el monopolio informacional.<sup>44</sup> Dicho aluvión mediático fue encabezado por el Grupo “Clarín”, dueño del periódico-diario nacional de mayor circulación, muchos otros medios de comunicación impresa, varios canales de televisión y sus ramificaciones artístico-culturales. En ello será acompañado por la “La Nación”, el otro gran periódico-diario de la Argentina, las principales cadenas latinoamericanas y muchas internacionales. También será muy importantes el papel de las relaciones clientelares construidas en torno a las grandes organizaciones dirigidas por los poderes del dinero, como los grandes equipos de fútbol (Macri —como es sabido— fue presidente de Boca Juniors en la en la época de sus mayores logros deportivos, y sus sucesores fueron siempre parte de su equipo político. Pero también River Plate y la gran mayoría de los principales equipos son dirigidos por macristas militantes o aliados del PRO).

<sup>42</sup> Para mayores detalles de la Bibliografía ocupacional y política de Hugo Moyano y Sergio Massa puede verse a Fierro *et al.* (2017), Cerruti (2010), Perlot (2012) y La Nación (2003).

<sup>43</sup> Los principales antecedentes empresariales, ideológicos y políticos de Macri, pueden verse en Cerruti (2010) y Fierro *et al.* (2017). Macri se involucró fuertemente en las actividades deportivas al ser presidente de Boca Juniors (periodo en donde el club obtuvo sus mayores éxitos a nivel internacional), puesto que le permitió construir vínculos con diversos actores políticos y empresariales del país, que lo llevó a ser diputado Federal y posteriormente Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Con la conformación de alianzas con los sectores más reaccionarios de la derecha argentina (Unión Cívico Radical, entre otros), Macri logró reelegirse y avanzar en su carrera política hasta llegar a la presidencia del país (CELAG, 2017).

<sup>44</sup> Para el contenido de la ley audiovisual, véase nota 35 del artículo original.

### *El gobierno macrista*

El triunfo de Macri significó un cambio total en la organización política, económica y social del país. Con él, llega a la presidencia el mejor representante del conjunto de los intereses de la gran burguesía argentina y de su relación con el sistema neoliberal mundial en crisis, pero aún dominante. Lo hace, sin embargo, a diferencia de lo que sucedía cuando Menem ascendió al poder<sup>45</sup> a comienzos de la última década del siglo pasado, en un momento histórico en que la principal aspiración macrista de plena apertura del país a la inversión extranjera o al libre comercio, están siendo cuestionadas dentro de los principales centros mundiales de poder como Estados Unidos o la Unión Europea, o en que ya dejó de existir la posibilidad de un crecimiento significativo basado en las exportaciones primarias. Ello le planteará grandes y crecientes dificultades adicionales, que se sumarán a la creciente resistencia de los trabajadores y el pueblo argentino a las políticas macristas de ajuste.

Ello le planteará al nuevo gobierno enormes desafíos, que solo podrá manejar durante muy pocos años y que lo conducirá inevitablemente a la senda de un creciente endeudamiento público y externo, como le sucediera a Menem al final de su segunda presidencia y a sus sucesores en el poder a comienzos del nuevo siglo, con las consecuencias conocidas de estallido social. Pero a diferencia de lo sucedido a comienzos de siglo, es muy posible que el fin de su mandato llegue bastante antes, porque ahora existe en Argentina, aunque golpeada, una poderosa organización política y social progresista que le dará dura batalla, que es la razón por la cual el nuevo gobierno intenta reprimir duramente a esa oposición, comenzando con la dirigencia del anterior gobierno que encarcela o procesa al margen de la ley (Zaffaroni, 2018), como también sucede con los sectores más combativos del movimiento social de los más diversos sectores sociales del pueblo (indígenas jujeños o neuquinos, maestros y trabajadores estatales, sectores más avanzados del movimiento obrero, las mujeres, los jóvenes y discapacitados, así también como los mejores científicos, intelectuales o artistas

<sup>45</sup> Los años noventa del siglo pasado y del gobierno de Menem en Argentina, fueron de ascenso del neoliberalismo y la globalización a nivel mundial, de la mano con el capitalismo informático naciente, lo que dio lugar a una enorme oleada de inversión directa internacional y de expansión del comercio mundial, mientras que actualmente nos encontramos en la época o de ascenso de potencias emergentes como China, la Rusia de Putin, Sud Corea o el Irán chiita, y de caída del capitalismo neoliberal occidental en una nueva gran depresión mundial y consiguiente “trampa de liquidez”, resultado del derrumbe internacional de la tasa de ganancia, que lleva a los grandes capitales, más que invertir productivamente, a esconderse en las cuevas especulativas de los paraísos fiscales.

más destacados del país).<sup>46</sup> Para entender más claramente la naturaleza social del gobierno Macri y su estrechísima relación con los dueños del dinero en Argentina (lo que Stiglitz o Roubini denominan “puerta giratoria” por la alternancia entre sus actividades económicas y políticas), presentamos a continuación una lista de los más connotados integrantes del equipo de gobierno de Mauricio Macri:

CUADRO 4  
PUERTA GIRATORIA DEL GOBIERNO DE MACRI

<i>Cargo</i>	<i>Nombre</i>	<i>Fecha a cargo</i>	<i>Empresas</i>
Presidente	Mauricio Macri	10 de diciembre de 2015	Presidente de grupo Macri, Sevel Argentina, Sideco Americana, Socma Corp. Prouurban, Iecsa, Performar, expresidente de Boca Juniors, etc. Mencionado en los Panama Papers.
Ministerio de Hacienda	Nicolás Dujovne	10 de enero de 2017- en el cargo	Empresario. Ex director Papel Prensa S.A. única empresa que produce papel periódico. Ex director de Banco Galicia.
Ministerio de Finanzas	Luis Caputo	10 de enero de 2017- en el cargo	Ex director de JP Morgan para A.L. y Europa del este, así mismo Deutsche Bank. En 2017 aparece mencionado en los Paradise Papers.
Ministerio de Producción	Francisco Cabrera	10 de diciembre de 2015- en el cargo	Presidente de Fundación Pensar. Acusado en 2014 por lavado de dinero y en 2008 por robo al museo arqueológico argentino. Propiedades con valor de 6 millones USD, vehículos, 1 millón USD, otros bienes 1.5 millones USD.
Ministerio de Educación y Deportes	Esteban Bullrich	10 de diciembre de 2015- 17 de julio de 2017	Hijo de Esteban Bullrich y María Ocampo Alvear de la más rancia aristocracia argentina. Empresario de Reatle-Dalla Torre. Usina Digital. Formar Foundation INC (mencionada en Panama Papers, por dinero en paraísos fiscales).

<sup>46</sup> Ver *Página12*, sucesivas ediciones, donde se realiza un cuidadoso seguimiento de los ataques del nuevo gobierno a los intereses económicos, sociales, culturales y científicos del país en el marco de una ruptura del Estado de derecho (Zaffaroni, 2018) que le permitiera instrumentar una ilegal política represiva de los movimientos de protesta.

CUADRO 4 (CONTINUACIÓN)

<i>Cargo</i>	<i>Nombre</i>	<i>Fecha a cargo</i>	<i>Empresas</i>
Ministerio de Energía y Minería	Juan José Aranguren	10 de diciembre de 2015- en el cargo	Director Shell Argentina 2013-2015, tiene bonos del tesoro de E.U.
Ministerio de Transporte	Guillermo Dietrich	10 de diciembre de 2015- en el cargo	Empresario y múltiples propiedades. Dueño de Serviaut S.A. Propiedades por 4.8 millones USD, deuda 1 millón USD.
Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto	Susana Malcorra	10 de diciembre de 2015- 12 de junio de 2017	Inversiones en Suiza por 8 millones USD, cuentas en el exterior por 2 millones USD, deuda con Citibank 1 millón USD.
	Jorge Faurie	12 de junio de 2017- en el cargo	Diplomático de carrera, se le acusa de estar involucrado por tener cuentas off-shore desde el gobierno de Menem.
Coordinador Económico	Mario Quintana	10 de diciembre de 2015	Bonos argentinos 21 millones USD, 18 millones de acciones, JIC Investment LLC, 4.5 millones USD.
Ministerio de Hacienda	Alfonso Prat-Gay	10 de diciembre de 2015	Depósitos en 3 millones USD, en consultora AFL 4 millones USD, camionetas y autos 1 millón USD.
Titular de los medios públicos	Hernan Lombardi	10 de diciembre de 2015	Acciones 10 millones USD, dinero en efectivo 7 millones USD, créditos a cobrar 1 millón USD.
Presidente de banco Central	Federico Sturzenegger	11 de diciembre de 2015	Acciones en USA 7 millones USD, depósito en 5 millones USD, propiedad 2 millones USD.

FUENTE: Ruiz, Iván, “El top de los funcionarios más ricos de Macri”, disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1907242-el-top-ten-de-los-funcionarios-mas-ricos-de-macri>>, consultado el 22 de enero de 2018 y Vallejos Fernanda “Prat Gay, Fortunas Fraudulentas, corrupción y traición a la patria”, disponible en <<http://eppa.com.ar/prat-gay-fortunas-fraudulentas-corrupcion-y-traicion-a-la-patria/>>.

Como anticipáramos, la política económica de Macri se inscribe dentro de las orientaciones estratégicas del FMI (contracción del gasto público, eliminación de subsidios, flexibilización del mercado, libre comercio, reducción del circulante monetario, control de la inflación, tipo de cambio flotante, etc.), aunque sustituyendo la terapia de choque favorecida por el Fondo, por otras más gradualitas y negociadora con sus múltiples aliados. Como también vimos, su principal prioridad era atraer a la inversión extranjera bajo múltiples formas, pero ante la falta de ellas, Macri aprovechó el bajísimo nivel de la deuda externa y pública existente para sustituirla por una política de endeudamiento masivo, que elevó la deuda externa desde 147 mil millones de dólares en 2016 hasta un estimado cercado a los 300 mil millones a fines de 2017 (Rivas Molina 2018), con una suba de los intereses pagados por el servicio del mismo superior al 60 %. Esto es consistente con la idea de Macri, de que mientras Argentina no pueda salir del déficit de las finanzas públicas, deberá recurrir al endeudamiento (...). Pero para obtener dólares frescos, Macri utilizó también el blanqueo de capitales anteriormente fugados del país, con un importante retorno de capitales superior a los 100 mil millones de dólares, según información oficial, aunque de ellos solo retuvo una cuarta parte, debido a que la otras tres cuartas parte —una vez valorizados especulativamente el país— volvieron a salir del mismo (Pardo, 2017), lo que denota la falta de confianza de los grandes capitales argentinos en la economía nacional.

Habría que agregar que la política macrista también elevó fuertemente el déficit comercial resultante de la apertura externa, el que según el Banco Internacional de Pagos (BIS) podría alcanzar los 5 mil millones de dólares hacia fines de 2017. A su vez, la combinación de los tipos de cambio flotantes y una alta tasa de interés permitió un atesoramiento que terminaría expresándose en una fuga de capitales, conduciría una devaluación del peso del orden del 45% aproximadamente.

Aunque en términos económicos ha mantenido cierta estabilidad macroeconómica, esto se debe a la gran deuda que el gobierno de Macri empieza a contraer y que no se está invirtiendo en sectores estratégicos de producción. Esto, junto con los escándalos masivos del propio presidente en los llamados *Panama papers*, han debilitado el gobierno drásticamente. Sin embargo, la respuesta de la izquierda es todavía imprecisa; aunque el regreso de Cristina Kirchner a la política en las elecciones parlamentarias del presente año es muy alentador, con una ruptura total del viejo peronismo de centro derecha, aun es difícil deslumbrar la orientación que tomará dicho proceso político.

Si bien, en un comienzo Macri logró de manera gradual negociar con ciertos sectores empresariales y sobre todo con algunas dirigencias buro-

cráticas del movimiento sindical para la modificación de las reformas laborales, éstas han generado una serie de descontentos y grandes protestas en amplios sectores de la sociedad por los impactos negativos: despidos masivos de trabajadores del Estado y de las empresas principalmente públicas, conflictos con la organización de trabajadores (CGT y CTA), así como gremios de taxistas, maquinistas de trenes y aeronavegantes, industrias metalúrgicas y textiles, la Asociación Bancaria Y Federación Gráfica Bonaerense, así como sectores aceiteros y petroquímicos (La izquierda, 2018). Junto con lo anterior, se ha agudizado el conflicto histórico-territorial con los mapuches que ha conllevado a desapariciones forzadas de parte del gobierno macrista.

Con respecto al sector científico-educativo, el desfinanciamiento de la investigación científica (recorte de casi el 60% del presupuesto al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y de la Universidad pública han generado paros, pronunciamientos y grandes movilizaciones de estudiantes, becarios, docentes e investigadores en el país (Perfil, 2018). Así, Macri renuncia a uno de sus principales objetivos de campaña de incrementar la inversión de ciencia y tecnología a 1.5% del PIB (Perfil, 2018). Finalmente, el ataque a la industria cultural que conllevó a una caída estrepitosa del 91% de las compras estatales de libros, la cual generó una caída del 39% en la producción de ejemplares y de 91% de libros para escuelas (2017, p. 12).

Para concluir, la restauración neoliberal de Macri ha generado un descontento bastante amplio en la población argentina, en la cual siete de cada diez habitantes están inconformes con la gestión gubernamental del país, seis de cada diez también evalúan como negativo el panorama en su propio hogar. De la misma manera, un 25 por ciento de los mismos no creen en la llegada de inversiones y casi la mitad creen que la inflación va a empeorar, así como también sus salarios, el desempleo y la seguridad (Kollman, 2017).

Al mismo tiempo, hay un proceso de fortalecimiento del Kichnerismo (ahora denominado Unidad Ciudadana) junto al surgimiento de nuevas corrientes sindicales, con mayor participación estudiantil que conjunto a la Campora resisten firmemente al proceso neoliberal actual. Frente a ello, el gobierno macrista ejerce una mayor represión a los movimientos sociales y sindicales, viola constantemente los derechos humanos y sobre todo, el actual estado de derecho (Zaffaroni, 2018). Los próximos años venideros de conflicto en la Argentina como en el resto de los países latinoamericanos y del mundo, definirán el futuro entre la aceptación del orden mundial neoliberal actual en plena decadencia o su derrota y la construcción de un mundo multipolar, pacífico, productivo y más justo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, C. y M. Chudnovsky (2002), *El sistema de salud en Argentina*, Buenos Aires, UDESA.
- Asociación Latinoamericana del Acero (2018), *América Latina en cifras*, Santiago de Chile.
- Banco Mundial (2018), disponible en <<https://datos.bancomundial.org/>>, consultado el 22 de enero de 2018.
- Ballarino, Florencia (2017), “Científicos en alerta por el peligro de recorte en el presupuesto”, en *Perfil.com*, disponible en <<http://www.perfil.com/ciencia/cientificos-en-alerta-por-el-peligro-de-recorte-en-el-presupuesto-2017.phtml>>, consultado el 20 de enero de 2018.
- Bar, Nora (2014), “Cuna de satélites, Invap tiene la fórmula del éxito”, *La Nación*, disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1738966-cuna-de-satelites-invap-tiene-la-formula-del-exito>>, consultado el 19 de enero de 2018.
- BID (2016), *Informe anual 2016*, Washington.
- BID (2017), *Estimaciones de las tendencias comerciales América Latina y el Caribe*, Washington.
- Bisang, R. (2007), “El desarrollo agropecuario en las últimas décadas, ¿volver a creer?”, en Bernardo Kosakoff (ed.), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas, La economía argentina 2002-2007*, CEPAL.
- Bodou, A. (2010), “Nunca aceptaremos al FMI en la negociación”, entrevista de Roberto Navarro, en *Página 12*, 6 de noviembre.
- Buenos Aires City, *consultora privada*, disponible en <[www.bsas-city.com.ar](http://www.bsas-city.com.ar)>.
- Camandone, J. (2011), “Un cuarto de soja argentina se usa para producir biodiesel”, en *El Cronista*, 19 de abril.
- Castaño, F. y F. Piñeiro. F (2016), “La política automotriz del MERCOSUR (PAM), evolución y actualidad. El eje Argentina Brasil y su impacto sobre el bloque subregional”, en IRI-UNLP (comp.), *VIII Congreso de Relaciones Internacionales del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata*, IRI-UNLP, 23, 24 y 25 de noviembre, La Plata, Argentina, UNLP.
- CBOT (2018), disponible en <<http://www.cmegroup.com/market-data/settlements.html>>, consultado 22 de enero 2018.
- Catenazzi, A. y E. Reese (2010), “Derecho a la ciudad. La dinámica del crecimiento urbano, el déficit educacional y las asignaturas pendientes”, revista virtual *Voces de Fénix*, año 1, núm. 1, junio.
- CEDLAS (2003), disponible en <[www.depeco.econo.edu.ar](http://www.depeco.econo.edu.ar)>, Universidad Nacional de la Plata, consultado 20 de diciembre de 2010.

- CEIL (2011), *El impacto de la asignación universal por hijo en Argentina*, Buenos Aires.
- CENDA (2008), *La reestatización del Sistema Previsional Argentino*, dossier núm. 1, disponible en <<http://Cenda.org.ar>>, consultado el 30 de agosto de 2011.
- CEPAL/OIT (2011), “Políticas contracíclicas para una recuperación sostenida del empleo”, en *Boletín núm. 5, División de Desarrollo Económico*, Santiago de Chile.
- CEPAL (2010), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile.
- CEPAL-CEPALSTAT (2017), disponible en <<https://www.cepal.org/es/>> y <[http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB\\_CEPALSTAT/Portada.asp](http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp)>, consultado el 22 de noviembre de 2017.
- CERA (2011), *Las Pymex 2000- 2010, La visión desde una nueva década*, Observatorio Pymex del Instituto de Estrategia Internacional de la Cámara de Exportadores de la República Argentina (CERA), Buenos Aires.
- Cerruti, G. (2010), *El pibe, negocios, intrigas y secretos de Mauricio Macri, el hombre que quiere ser presidente*, Argentina, Espejo de la Argentina Planeta.
- CIFRA (2009), “La evolución del sistema previsional argentino”, *Documento de trabajo núm. 2*, noviembre.
- Clarín (2005), “Se normalizó el riesgo país de la Argentina, cayó a 462 puntos”, 1 de julio.
- Comisión Nacional de Energía Atómica (2007), *La empresa INVAP, creada por la CNEA en los años 70, preclasificada para construir un reactor en Holanda*, disponible en <<http://www.cnea.gov.ar/xxi/noticias/2007/dic07/invap.asp>>, consultado el 20 de enero de 2018.
- Dabat, A. y L. Lorenzano (1982), *Conflicto y Conflicto malvinense y crisis nacional*, México, Teoría y Política.
- Dabat, A. (1998), “La reforma liberal de la economía argentina”, en *Memoria*, vol. 111, México, CEMOS.
- Dabat, A. (2003), “Catástrofe histórica y despertar nacional en Argentina”, *Revista de Estudios Latinoamericanos*, México.
- Dabat, A. (2005), “Globalización, neoliberalismo y hegemonía. La primera crisis de la globalización y sus perspectivas”, en Ana M. Aragonés, Aida Villalobos y Ma. Teresa Correa (coords.), *Análisis y Perspectivas de la Globalización, Un debate teórico*, Plaza y Valdés/FES Acatlán-UNAM.
- Dabat, A. (2009), “La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales”, en *Problemas de Desarrollo*, vol. 40 núm. 157, México, IIEc-UNAM.

- Dabat, A. (2015), “La encrucijada de América Latina y los grandes cambios y la polarización del mundo” en S. Ordoñez (comp.), *Workshop, alternativas al neoliberalismo en América Latina. Explorando potencialidades y limitaciones del pensamiento latinoamericano sobre el desarrollo*, UNAM-IIEC-PROGLOCODE, 23, 24 y 25 de marzo de 2015, Ciudad de México, UNAM.
- Dinatale, M. (2014), “Inversiones. El gobierno favorece a China y Rusia sobre EE.UU y la U.E”, en *La Nación*, 14 de octubre.
- El Ojo Digital (2007), “Kichner declara la guerra al Grupo Clarín”, 12 de julio, disponible en <<http://www.elojodigital.com/contenido/8411-kirchner-declara-la-guerra-al-grupo-clarin>>, consultado el 20 de noviembre.
- Fierro, A., A. Gómez, B. Ester, C. Vollenweider, C. Herrera, E. de Gori, G. Brito, J. Calderón, M. Pinza, M. Florencia Pagliarone y S.M. Romano, (2017), *Quién es quién. Perfiles políticos de la derecha latinoamericana*, Ava Gómez, C. Vollenweider (comp.), Bandes (ed.), CELAG (ed.), Argentina.
- Fresh Plaza Argentina (2008), “Argentina, ¿Cómo funciona un pool de siembra?”, disponible en <[www.agrodiario.com.ar](http://www.agrodiario.com.ar)>, consultado el 10 de abril 2008.
- Giordano, P.A. Ramos, K. Michalczewsky (2017), *Estimaciones de las tendencias comerciales América Latina y el Caribe*, BID.
- Godio, Julio (2003), *Los movimientos piqueteros ante una seria disyuntiva política*, Buenos Aires, IMT.
- González, M (2010), “Hay un menor dinamismo” en Tomás Lukin, *Desafíos para la política de empleo*, Página 12, 18 de julio.
- INDEC, (2018), disponible en <<https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp>>, consultado el 22 de enero.
- Katz, J (2011), “Con la soja no alcanza”, entrevista de *Página 12*, 20 de febrero.
- Kulfas, M. y M. Schorr (2003), *La deuda externa argentina, Diagnóstico y lineamientos propositivos para su reestructuración*, Buenos Aires, Fundación OSDE/CIEPP.
- Leiras, M. e I. Cruzalegui (2009), “Argentina, problemas macroeconómicos, conflicto social y debilitamiento de la coalición de gobierno”, en *Revista de Ciencia Política*, vol. 29, núm. 2, pp. 223-246.
- Lewkowicz, J. (2011), “El Estado como socio activo”, en *Página 12*, 22 de junio.
- Lipovich, P. (2011), “Afuera causa asombro la ciencia argentina” (entrevista a Alberto Kornblihtt), *Página 12*, 23 de junio.
- La Nación* (2010), disponible en <[www.lanacion.com.ar](http://www.lanacion.com.ar)>, Buenos Aires, consultado el 26 de noviembre de 2010.

- LPO (2012), “Si Argentina entra en default con los fondos buitres podría perjudicar el comercio exterior”, en *La Política Online*, 16 de noviembre, Economía, disponible en <<http://www.lapoliticaonline.com/nota/65612/>>, consultado el 20 de enero de 2018.
- Massare, B. (2015), “Radiografía de INVAP, la empresa que fabricó el satélite argentino ARSAT-1”, en *Infotechnology*, 30 de enero, disponible en <<http://www.infotechnology.com/negocios/Radiografia-de-INVAP-la-empresa-que-fabrico-el-satelite-argentino-Arsat-1-20150130-0001.html>>, consultado el 20 de enero de 2018.
- MECON (2011), disponible en <[www.mecon.gob.ar](http://www.mecon.gob.ar)>, consultado el 22 de octubre de 2011.
- Mussa, M. (2002), *Argentina and the Fund, from Triumph to Tragedy*, Washington, Institute for International, Economics.
- Natanson, J. (2008), “Hasta un elefante”, en *Página 12*, 30 de marzo.
- Navarro, R. (2011), “Más o menos inflación según para que se mida”, en *Página12*, 29 de mayo.
- Oviedo, Jorge (2015), “Las relaciones ¿carnales de Cristina con China y Rusia?”, en *La Nación*, 4 de mayo.
- Página 12* (2014), “Grieta el facilitador de negocios para Buitres”, 2 de agosto, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-252097-2014-08-02.html>>, consultado el 19 de enero de 2018.
- Pardo, D. (2017), “Que es la bicicleta financiera, un símbolo de la Argentina de Mauricio Macri con el que inversionistas de todo el mundo han ganado millones”, en BBC, disponible en <<http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37414102>>, consultado el 18 de enero de 2018.
- Pertot, W. (2012), “La necesidad tiene cara de hereje”, en *El País*, 23 de octubre, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-206160-2012-10-23.html>>, consultado el 20 de enero 2018.
- PNUD (2010), *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano, Desarrollo Humano en Argentina, trayectos y nuevos desafíos*, Buenos Aires.
- Poli, F. (2014), “El fallo del juez Thomas Grieta, la situación de la Argentina y las consecuencias para el mundo”, en *La Nación*, 10 de agosto.
- Rodríguez, G. (2010), “Sustentabilidad económica del esfuerzo educativo argentino” en *Boletín de la Academia Nacional de Educación*, núm. 81, Buenos Aires, junio.
- Rofman, A. (2010), “La economía solidaria”, en *Página 12*, 10 de enero.
- Santander Trade (2018), *Cifras del comercio exterior en Argentina*, disponible en <<https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/argentina/cifras-comercio-exterior>>, consultado el 20 de enero 2018.
- SHCP (2010), disponible en [www.shcp.gob.mx](http://www.shcp.gob.mx)>, consultado el 20 de agosto de 2010.

- Somoza, A. (2011), “Integrador social en el impacto del programa, INGRESO SOCIAL CON TRABAJO”, en *Página 12*, 13 de junio.
- Smink, V. (2017), “Por qué es tan polémica y generó tantas protestas la reforma de las pensiones aprobada en Argentina”, en *BBC*, disponible en <<http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42420568>>, consultado el 18 de enero del 2018.
- Stiglitz, J. (2002), *The Globalisation and its Discontents*, New York, W.W, Norton.
- Sztulwark, S. (2017), “Valorización del conocimiento y cambio estructural en una coyuntura de ajustes regresivos”, en *Realidad Económica*, núm. 308, año 46, mayo-junio, pp. 7-21.
- Telesur (2016), “Científicos argentinos protestan contra política de Macri”, disponible en <<https://www.telesurtv.net/news/Cientificos-argentinos-protestan-contra-politica-de-Macri-20161215-0005.html>>, consultado el 20 de enero de 2018.
- Wainfeld, M. (2010), “El número y la potencia”, en *Página 12*, 27 de julio.
- Willet, T. (2001), “Understanding the IMF Debate”, en *A Journal of Political Economy*, Spring, Oakland.
- Zaiat, A. (2009), “Información pública”, en *Página 12*, 11 de abril.
- Zaffaroni (2018), “¿Explicamos lo inexplicable?”, en *Página 12*, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/90583-explicamos-lo-inexplicable>>, Consultado el 21 de enero 2018.